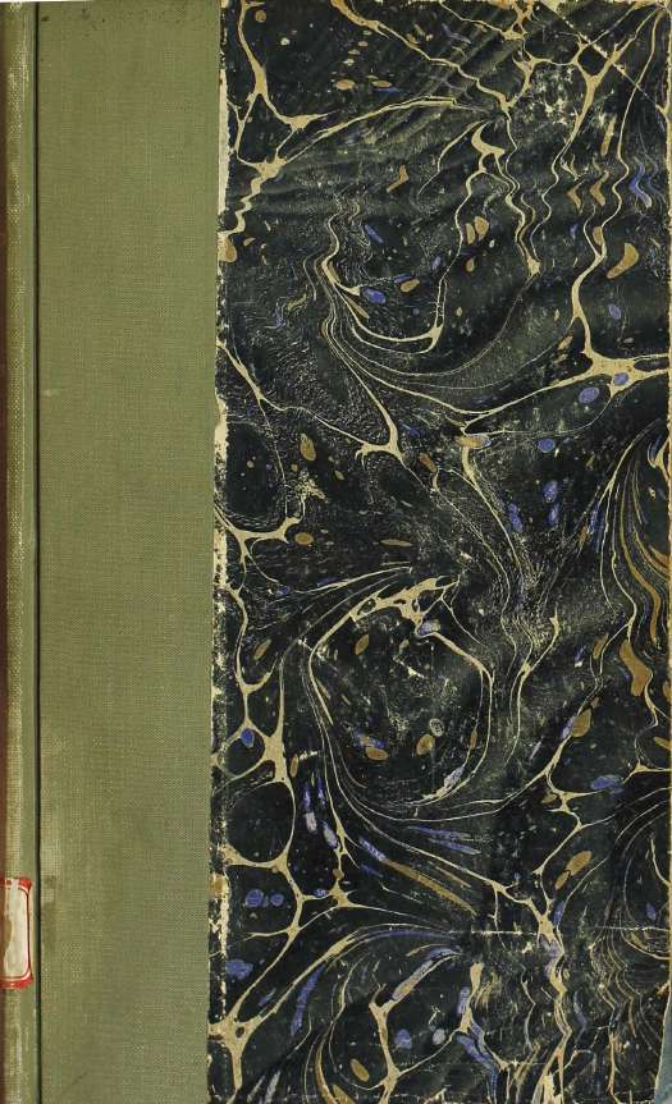


Biblioteca Nacional
del Perú

Colección
quechua-aymara

PAUL RIVET
1957



TARMAP PACHA-HUARAY

Azucenas Quechuas

(Nuna-shimi Chiluanhuai)

(BILINGUE)

Dedicado à Manuel González Prada por su anti-españolismo en el Perù.

POR UNOS PARIAS

(Adolfo Vinelli)

TARMA.

Imp. "La Aurora de Tarma"

1905.

PROLOGO

Causa profunda pena el desconocimiento i la ignorancia en que vivimos respecto de la literatura incaica, pues las pocas obras i fragmentos conservados no bastan a enseñarnos el pasado glorioso de esta noble raza quechua. Sin embargo estos fragmentos mutilados nos hablan de una grandeza incomparable i suplen a los monumentos destruidos i al silencio de los historiadores.

Aunque muchos niegan la existencia de tales manifestaciones como acontece con el drama *Ollanta*, el *Uscapaucar*, el *Titu cusi yupanqui* que han escapado a ese naufragio de la conquista, existe esa literatura i lo confirma la aseveración de los histo-

riados primitivos de que se representaban comedias i trajedias; i aun hoi mismo, en las reuniones i fiestas de los indios, se escucha, sus cantos, sus diálogos, sus cuentos, sus fábulas, sus tradiciones religiosas, que dia á dia se van perdiendo; pero nosotros que hemos vivido cerca, que los hemos estudiado en su intimidad, hemos recojido de sus labios á costa de algùn trabajo, por su natural desconfianza i el temor de que sirvan de mofa sus ingenuas referencias, estos esbozos con su profunda filosofia, que por primera vez ven la luz como una débil contribuciòn que todos los verdaderos peruanos debemos a nuestros antepasados

¿Qué podiamos esperar de unos aventureros ignorantes, ávidos de oro i riquezas, sino la destrucción de toda literatura del país conquistado? i de los pocos curiosos que acompañaban á esos aventureros, á lo mas su admiración por los monumentos i sus códigos de leyes justas condensadas en fórmulas breves; pero llenos de prejuicios, tendían mas bien a borrar, á desaparecer toda huella donde los antecesores hubieran depositado sus tradiciones, sus creencias i sus

gloriosos recuerdos, que se comunicaban de jeneración en jeneración por medio de los *quipos*, antes que conservarlos i trasmitirlos a la posteridad en las pocas obras dedicadas a la historia incàica.

No habìan trascurrido catorce años de la conquista, cuando Gonzalo Pizarro en 1547 para allegar tesoros se echó á buscar las catacumbas, donde habìan sido ocultadas las momias de los monarcas peruanos. En Coricancha estaban colocados en dos hileras sentados en altas sillas de oro, desde Manco hasta Huaina Capac, i las coyas desde Mama Ocllo hasta Rahua Ocllo. A la noticia de la invación española con sus crimenes i sangre, esas momias venerables se trasladaron en secreto á las *chincana* con valiosos tesoros, para librarlas de la profanación i rapacidad de esos aventureros, mendigos avaros sin escrùpulos ni concienci a.

Cincuenta años despues reunido el primer Concilio Provincial limense, por su capítulo 37 de la sesión 3ª celebrada el 22de Setiembre de 1583 rejistró la prohibición siguiente, que en su versión original trascribimos.

TEXTO

LIBROS PROPHANOS ET LASCIVOS VITANDO

Libri qui res lascivas et obscenas tractant, narrant, aut docent, cum non solum fidei, set etiam morum, qui ejusmodi lectione librorum facile corrumpi solent, ratio habenda sit, omnimo prohibentur, & qui eos habuerit, severè ab Episcopis puniantur: antiqui vero ab Ethnicis conscripti; propter sermonis elegantiam et propietatem permituntur, nulla tamen ratione pueris prælegendi erunt.. Et quonian apud Indos literarum ignaros pro libris signa quœdam ex variis funiculis erant, quos ipsi QUIPOS vocant, atque ex eis non parva superstitiones antiqnœ monumenta extant, quibus rituum suorum & ceremoniarum & legum iniquarum memoriam conservant, curent Episcopi hœc omnia perniciosa instrumenta penitus aboleri."

TRADUCCION

HAN DE EVITARSE LIBROS PROFANOS I LASCIVOS

Los libros que tratan, refieren o enseñan las cosas lascivas i obscenas, cuya lectura suele fácilmente corromper no solo la fé, sino también las costumbres, deben cuidarse que sean absolutamente prohibidos, i que aquellos que los retuvieren sean con severidad castigados por los Obispos; i aunque los escritos, legados por los Gentiles, son permitidos por la elegancia i pureza de su dicción, con todo eso, no se consentirá que los muchachos los lean. I por cuanto entre los Indios, que desconocieron las letras, ciertos signos, compuestos de varios ramales, que ellos denominan QUIPOS, I DE LOS CUALES NO MENOS RESALTAN LOS MONUMENTOS DE LA SUPERSTICIÓN ANTIGUA, EN LOS QUE ESTÁ CONSERVADA LA MEMORIA DE SUS RITOS, CEREMONIAS I LEYES INICUAS, POR ESO, LOS OBISPOS DEBEN CUIDAR DE QUE TODOS ESOS INSTRUMENTOS PERNICIOSOS SEAN COMPLETAMENTE EXTERMINADOS.

I estas pragmáticas eran autorizadas por el gran Toribio de Mogrovejo, que los peruanos tenemos en el catálogo de la iglesia i veneramos co-

mo santo, i como patrón. Si los intelectuales de esa época, los santos, decretaban semejantes persecuciones, que podría esperarse de los demás, de los no santos, en su celo relijioso i orgullo nacional? que los arzobispos don Frai Gerónimo de Loaiza, por los años de 1571 i don Bartolomé de Guerrero por los de 1610 "emplearan su zelo, autoridad i luces en extinguir la idolatría."

A la zaña de los tonsurados destruyendo, tenemos la de los soldados como Hernando Pizarro que derribó el santuario de Pachacamac, i el de Huarivilca, (cerca de Jauja, probablemente en Huaripampa), del que Cieza compañero de Pizarro, nos da la información siguiente: "Yo lo ví i junto a él estaban *tres o cuatro molles* como grandes nogales. *A estos tenían por sagrados*, i junto a ellos estaba una piedra hecha para los señores, que venían a sacrificar; de donde se bajaba por unas lozas hasta la fuente ya dicha de Huarivilca, adonde está una gran muralla antigua hecha en triángulo." Esta apreciación es errónea, porque no rendían culto a los árboles, como se ve de éste pasaje escrito cincuenta años después por

Arriaga, hablando de la poblaciòn *Quichumarca* (también en Jauja i pro bablemente se refiere a *Quichuay*, que la *y* es *lugar*, como *marca*; cerca a Ocopa) "eran adoradas la Huaca *Huari*, considerada por los indios como la deidad que prestaba fuerzas cuando tenían que fabricar sus casas i cultivar sus tierras."

A lo destruido i lo poco que la tradición ha conservado, necesitamos agregar las informaciones equivocadas como la anterior, que es natural sucediera, por el temor en los indios de ver destrozadas sus deidades, i engañaban a los curiosos señalando lo primero que veían como el objeto de su adoración i ocultando cuanto les era posible su *Huari*, que hoi sabemos eran ciertas rocas i fuentes, pues a través de cuatro siglos de persecución sistemática, se conserva inmutable su culto i adoración.

Así en 1543, de orden del Arzobispo de Lima, don Gonzalo de Ocampo, el licenciado Duarte Fernández visitó Calango, población al sudeste de Lima, donde existía una loza, en que estaban grabados unos como caráceres, i otras figuras. Era ella de un mármol azul, listado de blanco i mui

luciente, tenía de largo seis varas i media. Su colocacion más levantada por la parte que hacia de cabecera. Llamábanle los indios *Coyllor sullana*, que en lengua quechua significa *piedra donde se paraba la estrella*. Dábanla también el nombre de *Yumisca-Lanta-Caura*, que en el idioma particular de aquella población, se interpreta, *vestidura de la estrella*. Querían dar á entender con estos nombres que conservaban en la tradición, que aquel sitio era lugar consagrado, a lo que llamaban Estrella por las luces de doctrina i ejemplo que les comunicó en el principio, i lugar de castigo de fuego, que bajando del cielo redujo a cenizas a un hombre i una mujer, que con cierto exceso profanaban la piedra. Desde entonces es mirado este sitio como el lugar mas sagrado. (*Llano Zapata*).

El licenciado Duarte Fernandez considerando que aquella loza i sus figuras eran el origen de la idolatria q' allí ejercitaban los indios en fuerza de la tradición, las hizo picar i romper.

Entre Huari i la Oroya, á orillas del Mantaro, existe actualmente una gran piedra que bosqueja figuras humanas, las que segun tradición de los

naturales, fueron dos pastores asi convertidos por el Sol en castigo de haberle ofendido. Esto refieren hoi con la misma credulidad de ahora cuatrocientos años los de Calango.

Pero quien se distinguió más por su celo ardiente de destrucción, fuè el padre jesuita Pedro José de Arriaga, que desde el año 1617 recorria el Perù como lo refiere en su obra. "*Extirpación de la idólatría de indios del Perú*" en la que dice haber descubierto i penitenciado 679 ministros de idolatría, quitado 603 huacas principales, 3418 conopas,45 mamazaras, i otros tantos conopas, 189 huancas i 617 mallqu's. Procedió por encargo de don Francisco de Borja i Aragón, Príncipe de Esquilache, XVI virrei del Perú i por el Arzobispo Bartolomé Lobo Guerrero.

La mas interesante de las Huacas que destruyò este ardiente religioso, se encontraba a dos leguas de Ilave, en una cumbre elevada en que descollaban sepulcros de Indios suntuosamente labrados de piedra de encaje. Tenía la estatua tres estados de alto, i era de piedra magníficamente esculpida, con dos figuras monstruosas, una de varón que miraba al Occiden-

te, i la otra con rostro de mujer en la misma piedra, a espaldas de la primera, que miraba al poniente. En ambas distinguíanse serpientes que trepaban de los pies a la cabeza, i a las plantas parecían arrastrarse otros reptiles como sapos. Delante de cada uno de estos ídolos, había una piedra cuadrada de palmo i medio de alto, que al parecer servía de ara, o de altar. Para hacer pedazos monumento tan precioso necesitó el jesuita Arriaga mas de treinta personas durante tres dias.

Poco tiempo antes ni las momias de los Incas fueron respetadas como se ve de este pasaje.

"El cuerpo de Viracocha, por la fama del tesoro enterrado con el, buscó Gonzalo Pizarro, i despues de crueles tormentos que dió á nuestros indios le halló en *Saquixahuana*, donde el fué despues vencido i preso i justiciado por el Presidente Gasca; mandó quemar el dicho Gonzalo Pizarro el cuerpo de el dicho Viracocha Inga i los indios tomaron despues sus cenizas i puestas en una tinajuela le conservaron, haciendo grandísimos sacrificios, hasta que Polo de Ondegardo lo remedió con los demas cuerpos

de Ingas, que con admirable diligencia i maña sacò de poder de los Indios, hallàndolos mui embalsamados i enteros, con que quitó gran suma de idolatrías que les hacían"

Las cenizas i los otros cuerpos, fueron enviados por Polo à Lima, en tiempo del Marques de Cañete i fueron á parar á un corral de San Andrés, que era Hospital en 1590. Porque los *gentiles no podìan reposar en campo bendito fueron arrojados en un hoyo, en un corral.* Mas Calancha, sacerdote peruano, refiere lo mismo i agrega: "es mui de ponderar que junto al mismo entierro de este Inga Viracocha justició á Gonzalo Pizarro, i le cortó la cabeza el Licenciado Gasca, para que viese su muerte en el mismo lugar (*Saquixahuana,*) porquien atormentó á los indios, i asi ejecutò Dios el castigo, donde Pizarro ejecutó su codicia"

El tiempo no era óbice para estos energúmenos demoledores i extirpadores: á la tenacidad de los indios en conservar sus recuerdos i tradiciones, oponìan no menos terquedad en sus persecuciones; asi se les ve cien años despues, dictando nuevas ordenanzas para ahogar toda manifestación de

las antiguas creencias.

En la pastoral de exortación e instrucción contra las idolatrías del Arzobispo de Lima don Pedro de Villa Gomez en 1649 se encuentra como se ha de preguntar por el confesor i consta de 38 preguntas, de las que copiamos las más sujestivas. I Si es el exámen en un pueblo de la sierra, se le ha de preguntar al indio si es *Llacuaz ó Huari*, i llaman *Huari, ò Llactavoc*, al que es natural de aquel pueblo, i todos sus antepasados lo fueron sin tener memoria de aber venido de fuera; i *Llacahuaz* llaman á los que (aun que sea nacidos de aquel pueblo ellos, i sus padres, i sus projenitores) vinieron de otras partes.....

III. ¿Esta huaca es algún cerro, ò peñasco grande, ó piedra pequeña? i sacarle las mas circunstancias, i señas que pudiere de ella.

IV. ¿Esta huaca tiene hijo que sea piedra i huaca como ella, ó padre, hermano, ó mujer? Esta pregunta se le á de hacer, porque siempre todas las huacas principales tienen sus fábulas, de que tuvieron hijos, i fueron hombres, que se convertian en piedras &.

VII. ¿Que huaca adoran para las chacras, i para el maiz, ó para papas,

ó que huaca adoran para el aumento del ganado, ó de los cuyes?

X. ¿Qué puquios, ó lagunas adoran?

XI. ¿Cómo se llama su pacarina? porque siempre la suelen adorar.

XII. ¿Cómo se llama el *Marcayoc*, o *Marcachacra*? que es como el patrón i abogado del pueblo, que suele ser algunas veces piedras, i otras cuerpo de algún projenitor suyo, que suele ser el primero que pobló aquella tierra: i así se les ha de preguntar si es piedra, o cuerpo.

XIII. ¿Cómo se llama la huaca a quien adoran para las lluvias? que algunas veces suele ser piedra, i otras el rayo; i aunque digan que se llama *Liuiac*, se les ha de preguntar si es piedra.....

XVI. ¿Qué huaca adoran para que el maiz crezca bien, i que no se coma de gusano? De que laguna traen cántaros de agua para rociar la chacra, i pedir lluvia? a qué laguna tiran piedras para que no se sequen i vengan lluvias?.....

XIX. ¿Qué huaca adoran cuando van a la mita de chacras, estancias, obrajes o minas, para que vuelvan sanos i presto, i los españoles no los maltraten? i que ceremonias usan en

todas estas cosas?

XX. Se les ha de preguntar, en diciendo la huaca, donde está, i de que manera, con que vestidos, i con que ornato, i todas las demás circunstancias qus se pudieran preguntar, i saber. *porque no den una cosa por otra, i una huaca finjida para esconder i quedarse con la verdadera* como ha acontecido muchas veces: i si fuere posible, ir luego donde está.

XXI. ¿Qué *Mallquis* adoran? que son los cuerpos de sus progenitores i como se llama el padre? i cuantos hijos tuvo? i en que parte los tiene, en que cueva, o *Machay*, i de que manera?.....

XXIII. Para examinar al hechicero en su oficio, se le ha de preguntar si es *Villac* (*Huillac*), o *Huacahuan-rimac*, que es lo mismo, el que habla con la huaca, i le ofrece ofrendas, o si es *Humumarca*, que es el más consultado, i mingado, o *Rapiac?* o *Socyac?* o *Pachacuc?* o *Asuac?* o *Yanapac?* o brujo, i si habla con el Demonio, i en que figura se le aparece?

XXVII. Se les ha de preguntar, que fiestas hacen, a que tiempos, i con que ceremonias? porque suele haber variedad en diversas partes, i

mui en particular si se han confesado con sus hechiceros? que en las provincias de Caxatambo, i Guailas se pregunta: *Huchaiaquita aucacucchucanquí?* has confesado tus pecados con los hechiceros?.....

XXIX. ¿Qué dias beben, i qué bailes bailan, i que *cantos cantan en las fiestas de sus huacas*, i dónde se juntan a confesar estos dias con sus hechiceros? que suelen tener lugares señalados para este efecto, que llaman **Cayan**.....

XXIX. ¿Qué lugares hai que llaman *Apachita* i **Tocanca** i dónde están?

XXX. ¿Desde que lugar, i a que tiempo adoran al sol i al rayo? i que hechicero es el *Liuac villac?* que tiene oficio de invocarle, i quien es el *Malquivillac*.....

XXXIII. ¿Quién pone parionas para la guarda de las chacras?

XXXIV. ¿Qué cosas ofrecen a las huacas? i si tienen llamas o chacras? quien es el mayordomo de las chacras de las huacas, que llaman *Pachacac*.

XXXV. Al hechicero se le ha de preguntar: cuando ibas a *mochar* la huaca, que respuestas dabas a los in-

dios? i como finjías que hablaba la huaca: i si dijere, que cuando hablaba a la huaca que se tornaba loco (que lo suelen decir muchas veces) se le ha de preguntar: si era por la chicha que bebía? o por efecto del demonio?

XXXVI. ¿En la visita pasada, que se hizo contra las idolatrías, que ídolos dejaron de manifestar los indios? i de los que manifestaron, i se quedaron, que pedazos, o sobras de cilos han guardado? i dónde están ahora?.....

XXXVIII. A la postre se ha de preguntar por la hacienda que la huaca tiene, i si tiene dinero, que este suele estar en poder del que la guarda, o en el mismo lugar de la huaca, i si tiene oro, o plata, *Huancas*, *Chacra*, *Hincas*, ó *Tincurpas* o *Aquillas* con que les dan de beber."

Por este resumen se verá que de tiempo en tiempo se hacía la inquisición de los ídolos i demás curiosidades; pero a su vez nos demuestran un destello de panteismo índico mezclado al culto de los animales i el de sus momias, que recuerda a los egipcios; i el culto de los antecesores, de los japoneses. La idea de *maternidad* en sus conopas, *quinoamama*, *jarama-*

ma. cocamama, akshumama,nos trae a la memoria la metafísica de Platón, con sus arquetipos o la esencia espiritual de las cosas. Las mazorcas de maiz pegadas ó papas reunidas durante su incremento, las veneraban como *conopas*, i aun hoi conservan esta costumbre, les llaman *mata-mata*; asì como las mazorcas de diversos colores o de formas extrañas las dedican a los santos i las cuelgan en sus nichos; i las de mejor calidad, las guardan envueltas en sus *pancas* en sus casas, pendientes del techo, con el nombre de *huayuncas*.

Mas todavía:en *Jacahuaín* (otros le llaman *Jacahuasi*) a dos kilòmetros de Tarma hai una fuente, de la que recojen piedras, dos, una hembra i otra macho, para aumentar sus *cuyes* (Cavia Cobaya) o *jaca* en quechua. En Jauja, Huancayo, etc. esas piedras procreadoras les llaman *pilpi-pilpi*. A 10 kilómetros en la misma dirección, en medio cerro tenemos otro lugar llamado *Muruhuai*, (*Muru* es el hijo del *Illa*,) adonde hai dos fuentes: la del Señor i la de la Virgen: en la primera se lavan los hombres para tener esposas i en la segunda las mujeres para conseguir mari-

do. En este santuario hai un crucificado aparecido en una piedra, al que se le ofrenda para tener descendencia. Es una piedra rojiza manchada con una cruz, parece de aceite, pero natural, sobre la cual se ha pintado la imagen del Redentor crucificado. Frente a este lugar se halla *Vilcabamba* o *huillca-pampa*, de *huillca*, sagrada i *pampa*, llanura. En la misma dirección se llega a Palca, 20 kilòmetros, de donde parten dos caminos, uno a Çhanchamayo, i otro a Vitoc, en este último se sigue una cuesta de 2 kilómetros llamada **Toganga.** (Vèase la pregunta XXIX.)

Siguiendo por Muruhuai pasa el camino a *Huasahuasi*, una cuesta, en cuya cima hai siempre montones de piedras de mayor a menor, unas pirámides construidas por los que van a sus negocios, a fin de tener èxito en ellos; costumbre igual tienen los del Cuzco, formar esar pirámides que le llaman *Apachecta*, donde se detienen, miran al Sol i arrojan el pelotòn de coca mascada, i se arrancan un pelo de las cejas como ofrenda; *Apa*, quiere decir **lleva**, i *chekta*, **encomienda,** o cesto hecho de trébol en cuyo interior se guarda frutas, i

así se coloca en las *pachamancas*. En la cumbre de la pampa de *Pucuscasa*, camino de Jauja a Tarma, se ven infinidad de estas pirámides, que los arrieros forman, los unos por el buen éxito de su empresa, i los otros, los casados, para probar la fidelidad de la esposa, que ha sido infiel si encuentran derribada su pirámide o *pirhua*.

Pero dejando de lado todo esto que merecerá estudio especial, contraigámonos a nuestro objeto, a excavar i descubrir una que otra reliquia de los escombros de tiempos gloriosos, escapados a la furia de tonsurados como Frai Vicente Valverde el célebre compañero de Pizarro, que incitaba a la matanza de Atahualpa i los que le acompañaban á los gritos de **"Yo los absuelvo"** i que para mayor sarcasmo por cédula real de 14 de Marzo de 1536, el Emperador de España le hace merced del Obispado del Perú i **del título de Protector de naturales.** ¡Frai Valverde! en Junio de 1533 entró al Cuzco, fué el primer obispo del Perú i **Protector de los indios!**

Si este energúmeno fué *Protector de los indios* (!) no debe extrañarse la coacción ejercida para toda liber-

tad; pues que se dejaba sentir hasta para las publicaciones en lengua indígena, a pesar de los clamores del mestizo Garcilazo, que se ufanaba de llevar en sus venas sangre de los incas; pues que dice: "A los hijos de español i de india, o de indio i de española, nos llaman mestizos por decir que somos mezclados de ambas naciones: fué impuesto por los primeros españoles, que tuvieron hijos en indias, i por ser nombre impuesto por nuestros padres i por su significación *me lo llamo Yo a boca llena i me honro con el.* Aunque en Indias, si a uno de ellos le dicen, sois un mestizo, o es un mestizo, lo toman por menosprecio."

Garcilazo opinaba entonces por que no debía quitarse a los indios su lengua i que correspondía a los españoles instruirse en ella.

El inca Garcilazo era hijo de una sobrina de Huaina Capac i de uno de los conquistadores, "aprendió desde la niñez en las graves conversaciones, que en su casa tenian sus parientes maternos, a rodear las glorias de sus mayores del prestijio, que les prestan los grandes infortunios; habiendo dejado el Cuzco a la edad de veinte

años, nunca olvidó en España las grandezas del Perú, i en edad avanzada quiso cumplir con su augusta familia i su amada patria publicando sus Comentarios Reales, llenos del interés que el asunto le inspiraba. Los datos suministrados por los escritores españoles que él completó con sus recuerdos personales i con los informes pedidos a sus condiscípulos i amigos, le permitieron formar el cuadro más rico en pormenores, más brillante, más animado, i con el colorido más característico: candoroso, pintoresco, afectuoso, con una sencillez de estilo que encanta, ofreciendo a la más exigente curiosidad suficiente alimento, i comunicando al lector la fé, que le inspira calurosamente. Ha sido i será siempre uno de los escritores más populares."

A este notable peruano se debe el que conozcamos los únicos fragmentos de versos incáicos que copiamos a continuacion:

Caila ilapi	**Al cantar**
Puñunqui	**Dormirás**
Chaupi tuta	**A media noche**
Samusac.	**Yo vendré.**

De expresión mas sentida es el si-

guiente:

PURUM PAMPAPI	En la solitaria pampa
PISCCOCUNATA	A los pájaros
RICCIMICANCHIS	Ver soliamos
QUESAMAN RISPA	A su nido yendo
YANALLAMANTA	Por su compañero
CUYAG HUAGATA.	Con pena llorar.
CHAI JINAM ÑOCA	Así lloro
CAM RIPUNQUI	Al irte tu
MUNACUSCALLAY	Amado mìo.

I el precioso romance, que tomó Garcilazo de los papeles de su compatriota Blas Valera, el primer historiador del Perú.

Blas Valera, natural de un pueblo de Chachapoyas, escribió en elegante latín la historia incáica, de la que solo pudieron llegar a poder de Garcilazo, papeles rotos, entre los cuales encontrò como ya llevamos dicho, el pequeño poema épico, que para muestra de la capacidad incáica es suficiente.

La alegoría se refiere á una nube, que el autor, un indio, la personifica en una ñusta, princesa de sangre real, con su cántaro; choca con otra nube, su hermano, que le rompe el cántaro: el estallido, son los truenos, relámpagos i rayos, i

el agua vertida, la lluvia, que á veces se convierte en granizo i otras en nieve.

Precioso romance, única reliquia incáica, sólo comparable á uno de los himnos del Rig Veda, que pasa por el poema más grandioso que existe en el mundo.

Por las versiones quechua i griega que á continuación se trascribe cuya belleza tambien la anota el Sr. Vicente Fidel López, notable quechuólogo arjentino, se ve que vale la pena el fragmento; así no ha trepidado en hallarle analojías con el griego, fundándose tanto en las raices como en el mito que entraña, i despues de un minucioso estudio comparativo, en el que no solo revela semejanza sino identidad, da al citado romance un orijen i una intrepetación pelásjica.

Sentimos que el Dr. Patron i su precursor Hyde Clark no nos hayan dado todavia una traducción en súmero ó una interpretación cuneiforme, para darle tambien cabida.

Pucutai

Sumac ñusta
Tura llaiquin
Puñuiquita
Paquircayan,
Jina mantarac
Cunuñumun
Illapantac.
Camri ñusta
Unuyquita
Paramunqui,
Maininpiri
Chicchimunqui,
Ritimunqui.
Pacharurac
Pachacamac,
Cai jinapac
Churasunqui,
Camasunqui.

NUBE TEMPESTUOSA

Hermosa princesa
Tu hermano
El cántaro tuyo
Ahora quiebra,
I por esto
Truena, relampaguea,
Caen rayos.
Tu princesa
Las aguas
Nos llueves
I á veces
Granizas
I nievas.
El hacedor del mundo
Pachacamac
Para eso
Te destinó
Al formaros.

Versión puesta en griego

Suna Nhu Husta[1]
Tura Lhaiqui[2]
Puq nhu iqui ta[3]
Paqui is Ccaca han[4]
Yna mantha
Kon Nun Cunan[5]
Ylla Pan Tac[6]
Can Rin Nhu Husta[7]
V–nu iqui ta[8]
Para munqui
May nhimpi
Cchi–Cchi munqui
Riti munqui
Pasha Rurag[9]
Pasha Camag
Kay ina Pac[10]
Chura sun iqui[11]
Cama sun iqui[12]

Traducción literal

Santa teta, Estampa de luz:
Tu hermano, tù...(sentido phálico.)
Manantial teta rompe en medio de ti.
Abre la tasa de arriba (del cielo.)
Por esta causa
El Dios Kon ahora ya [ruje]
El fuego etéreo por todas partes hiere.
Tu acudes, teta, Estampa de luz:
El càntaro lleno abre por el medio de tí.
La lluvia se derrama
I algunas veces
El granizo se derrama;
La nieve se derrama

Pasha el Arquitecto [ò mas bien, "El Universo Arquitecto]"

El Universo Creador,
Por este misterio,
Colocó en tí la marmita, i la rompe:
Creó en tí la marmita, i la rompe.

(1.) Nuñu significa los Pechos de la mujer. Pero ñuñu es un plural formado por la repetición de la raiz como *hacha-hacha* i tantos otros que se forman así en esta lengua. La ñ es la abreviatura de *nh. Nhu* es teta, globo lleno, ó cántaro; corresponde al Griego *neco ò nhco*—nave, globo, càntaro flotante. *Husta* es Estampa, por que *Hustine* es estampar—en Keshua. Es, pues, como el *Heos* (Eos) de los Griegos: la ESTAMPA DEL SOL.

(2.) *Tura* es hermano i marido; por que las princesas *Keshuas* no se podían casar sino con sus hermanos como la Luna con el Sol. Esta voz tiene su paridad con la raiz griega *tur*, señor, amo, dueño de casa; i de ahi la palabra *tyrano*.

(3.) En *Keshua*, *Yqui* significa romper, cortar, abrir, perforar algo, rompiendo la entrada. El sentido phàlico i mìstico de esta acepción no escapó del todo á los españoles que notaron que *Lhaiqui* contenía *acepciòn de ternura* [vid, Marckam: 32] sin comprender que todo el contenido reposaba sobre la ternura phálica del principio creador. *Lhaikeco* en griego es *membrum vir* i de ahi *Lhaiqui* é *Yquini* en Keshua. *Paquini*, que se ve-

rá más adelante, tiene la misma raíz: perforar, fecundar, matriz.

(4.) *Ccaca*, Keshua lo mismo que en Griego, quiere decir *nuez*, taza, urna i *Han ó Ana*—es lo alto, el cielo en casi todas las lenguas orientales.

(5.) *Kon*: Dios. *Nunu*, Espíritu. *Cunan* es presentarse, hablar.

(6.) *Ylla* es luz, atmosférica [Yllani —brillar.] *Pan*, raíz de *pantani*, extenderse, perderse en el vacío—*Tac* raiz de *Tacani*, herir à golpes.

(7.) *Rini*—en Keshua como en griego es acudir, abrazar amorosamente

(8.) *V—nu* es el principio atmosférico de la humedad, que entre los antiguos tenía suma importancia como carácter divino: VENUS SEMELÉ.

(9.) *Pacha* en Keshua, lo mismo que Pash en griego—es el Universo.

(10.) *Pac* es raíz de *Paca*, cosa oculta, *i de Pacani* ocultar. Por eso la Aurora es Pacari: *no se puede mirar al Sol*: se oculta en el exceso de la luz: en griego es lo mismo *Pac—Hri*, el secreto de la aurora.

(11.) *Sunu* en Keshua es marmita: en griego *sun* es vínculo ó borde que contiene un líquido ó porción de cosas amontonadas: *iqui* es el sentido phálico de *romper la bolsa ó la mar-*

mita.

(12) Los kishuas no se limitaban a llamar *Ppcha* (el Universo) a su Dios; sino que le llamaban *Ppacha Camac* el *Universo Creador*, mostrando así su identidad de orijen con todos los demás pueblos civilizados del mundo antiguo. "*Ptha* dice Mr. Raulinson era el *Poder creativo*, el Hacedor de todos los materiales i elementos de las cosas;" el Padre de los Dioses era *Kamak* o el arquitecto de la Bóveda del Cáos. como le decían los kishuas i como decían los griegos con la misma palabra: *Kasmagcos*, según Liddell. "El que gobierna el universo."? i *Kosmos* no es la misma raiz dando nombre á la misma cosa?

En griego como en Keshua con la misma raiz etimológica *Kamag*, se dice *Arquitecto* (el que cubre i levanta la bóveda superior del edificio.)

Todo ese trozo, que en su género es bellísimo, reposa sobre la filosofía del naturalismo. Así es que si no se tienen presentes todos los dogmas de esa filosofía, que reposaba sobre la explicación fálica (hoi impúdica) de todos los fenómenos de la creación, será imposible comprenderla i apreciarla. Pero para ello debe tenerse

presente también que todo el Egípto, la Grecia, Roma, i por último el mundo entero de los antiguos, adoraban el Phalus i constituía los dogmas de sus iniciaciones con los secretos del naturalismo filosòfico.

Por eso hemos *restablecído cuidadosamente* todas las raíces Kes-huas que constituyen ese trozo de acuerdo con el propio vocabulario que las contienen; i *lo admirable es: que puestas así, i colocadas letras griegas en el lugar de las letras itálicas* resulta *en griego* con el mismo sentido que en Kes-hua.

Mr. G. Wilkinson, [en las notas con que ha contribuido á la traducción de Herodoto, desempeñada por Mr. Rawlinson i que se considera por los eruditos como uno de los mas bellos trabajos del siglo, dice:—" No se sabe nada de cierto sobre los Cabires. La mayor parte de los autores creen que su número era vario, i que su culto procedía de *tiempos inmemoriales* en Samotracia i en Frigia: *que fué de ahi de donde los colonos Pelasgos los trasportaron* á la Grecia" (1)—Me permito ahora recomen-

(1) Michelet, His. Romain chap. *Pelasges.*

dar á la meditación de los eruditos esta gravísima reflexión del sabio inglés. Ella es una prueba indirecta, pero elocuente, de la asombrosa antigüedad de la lengua, de la raza i de la civilización de los Keshuas. Todo cuanto se ha creido enterrado para siempre en los misterios perdidos del pasado, *existe, piensa i habla* por la boca de los Kèshuas en el centro de los Andes!

Nadie ignora que todos estos misterios del naturalismo teogònico de los antiguos se complicaban con el hechizo i los encantamientos de la brujería; así es que en Griego se llamaba *Gkokias* á los que eran tachados de conocer las artes secretas de la magia. Los *Kohias* peruanos —¿no eran tambien tenidos por brujos? ¿no los perseguían sus tiranos por los conciliábulos en que se iniciaban en todos los misterios de su tradición? No pocas veces, nos refiere la historia, que las mismas curaciones sorprendentes que con sus drogas efectuaron sobre pacientes españoles, fueron tema para que acusados de brujería i pactos con el infierno, fuesen ¡esos sabios! llevados al cadalzo i á la mita, esa bàrbara amputación

de la vida, creada por los tiranos.

Es cierto, sí! por desgracia, es demasido cierto: los Keshuas eran infinitamente mas adelantados que los Amos que les impuso el cielo por uno de esos decretos inescrutables que promulga de cuando en cuando el pregón de los tiempos. Uno se espanta al considerar el horror de ese martirio, impuesto á esa noble raza, cuando les fue dado á los Bárbaros de la Edad Media el derecho de imponer por la fuerza á los Pelasgos del Perú el atraso mas vergonzoso, las preocupaciones mas absurdas, como dogmas de la civilización.

El azote i el esterminio obligaban por centenares á hombres sabios que conocían los secretos de la naturaleza i todos los goces del espíritu, á pasar por esa prensa opresora, renunciando á todo i retrocediendo siglos de siglos, sin poder protestar siquiera, con el "*Barbarus hic ego sum, quia non intelligor ullis*" de Ovidio; en nombre de las tradiciones de gloria que los ligaban á la sabiduría de la mas remota antigüedad. Esa misma resignación, esa dulzura de la paciencia que supieron mostrar bajo el peso horrendo de la opresión, sin de-

jar de persistir hasta hoi en las condiciones de su raza, son testimonios irrecusables que hablan elocuentemente del estado social á que habían llegado cuando tuvieron que doblar la cerviz bajo la dominación de los aventureros de la Edad Media, a quienes estaba señalado el esterminio de los últimos restos de la raza famosa de los Pelasgos. (1)

El mito de las Estrellas, las *Piedras luminosas de la parte inferior del Cielo: Cco-yllur*, cuyo culto se celebraba también en el gran templo de Intipampa, tiene una notable analogía con el culto de *Astharoth* ò Astarte, de que nos habla Herodoto; i que constituye el célebre misterio de la *Dea* Syria de Luciano. (Véase pàj. x)

En efecto, en el culto de los Keshuas *las Piedras luminosas de la parte inferior del firmamento* es una aglutinación de raices i de conceptos, igual á la que en Griego i en Fenicio tiene la forma *Asthr horus*: es decir— los Astros del Abismo donde cada día *baja á descansar* Horus según el mito griego. (VICENTE F. LOPEZ.)

(1) Herodoto de Rawlinson, lib. II. 51. not. 9 i tambien 37 nota 9.

Repetimos, i lo haremos hasta el cansancio que solo a los peruanos debemos los retazos literarios conservados a pesar de las limitaciones dadas por el Rei, desde el 8 de Mayo de 1584, en que mandaba, que cuando se hiciese algun arte o vocabulario, "no se publicase ni imprimiese, ni se usase de el, si no estuviere primero examinado por el ordinario i visto por la audiencia del distrito," i esto, que ya existía una cátedra de quechua en la Universidad de Lima desde 1576, por fundaciòn aprobada en reales cédulas de 19 de Setiembre i 28 de Octubre de 1580; cátedra que subsistió hasta 1770, en que a pedido del Cardenal Lorenzana, Arzobispo de Toledo, por real cédula de 10 de Mayo de ese año, se extinguió, i con ella la enseñanza del quechua, en el Perú, de "esa lengua la más homogenea i perfecta del nuevo mundo, de esa lengua armoniosa i sonora que con igual facilidad se presta a la poesía i elocuencia; i de la que decía Blas Valera: "Los predicadores que saben bien esta lengua cortesana del Cuzco, se huelgan a levantarse a tratar cosas altas i declararlas a sus oyentes sin temor alguno; porque así

como los índios que hablan esta lengua tienen los injenios aptos i capaces, así aquel lenguaje tiene campo i mucha variedad de flores i elegancias para hablar por ellas" I que arrancó a Frai Domingo de santo Tomás compañero de Pizarro, autor de la primera Gramática que se publicó en 1560; primer ensayo del quechua, el siguiente prólogo: "Mi intento, dice, pues principal, S. M. al ofreceros este artecillo, ha sido, para que por el veais mui clara i manifiestamente cuan falso es lo que muchos os han querido persuadir; ser los naturales del Perú bárbaros é indignos de ser tratados con la suavidad i libertad que los demás vasallos lo son: lo cual claramente conocerá V. M. ser falso, si viere por este la gran policía que esta lengua tiene, la abundancia de sus vocablos, la conveniencia que tienen las cosas que significan, las maneras curiosas de hablar, el suave i buen sonido al oido de la pronunciación de ella, i la facilidad para escribirse con nuestros caracteres i letras,"

El estudio del quechua, destruidos por el fanatismo i la codicia los monumentos, se impone tanto para es-

timar su valor arqueolójico como su importancia filolójica, porque conocemos mediante el idioma la índole i genio del pueblo, i si a esto agregamos los cuentos, fábulas, cantos i otras elevadas composiciones intelectuales que nos pintan mejor que los monumentos la moral de ese gran pueblo, podemos fácilmente reconstituir la esencia del Perú primitivo, desconocido, i calumniado durante centurias por torpes i desvergonzados escritores empeñosos en justificar las atrocidades de sus compatriotas. Porque la clase de hombres que había emprendido la conquista del Perú era especial. Hombres sin educación, llenos de vicios, sin moral, sin otra relijión que la de sus intereses i la de sus creencias terroristas nacidas de la ignorancia i superstición que esta infunde; hombres de la hez del pueblo español, que estenuados por la miseria se lanzaban a jugar la vida por un puñado de oro no podían ofrecer otros resultados en sus victorias sobre los desgraciados países a que arribaban, que el que se palpaba en el Perú. Habían degollado a millares la raza india; se habían apoderado de las tierras, de los templos, de los te-

soros; a las mujeres las habían reunido en harenes para sus servicios i a los hombres los habían reducido a una esclavitud espantosa. Miraban a esos infelices como si fuesen de otra especie que la humana; los consideraban con el caracter no de hombres, lejos de eso era con el de animales que pertenecían a otra familia, segun ellos, de la creada por Dios para reinar en el mundo.

Aunados pues el conquistador i el fraile español, el primero cuidaba de que se borrara completamente el recuerdo de los incas i el sectario, por que desapareciera toda huella de idolatría, como los himnos al Sol i otras concepciones de elevado panteismo.

Pero el sacerdote peruano, que había bebido con la leche materna la dulzura i concisión de la lengua de sus padres, de esa lengua que describe la rapidez del vuelo de los pájaros, el canto de las aves, el murmullo del follaje, el fragor de una tormenta i hasta el rastro de la huella que deja en su tránsito el ser amado; de esa lengua cuyos acentos son de Job i en cuyos *harahui* sus poetas presentan a las rocas quebrantándose por la pena, al pecho humano des-

haciéndose en lágrimas, i á la naturaleza entera conmoviendose i simpatizando con las quejas i suspiros de un amante desdichado; no podía menos que sentir la opresiòn i desdén que pesaba sobre los suyos, que también se reflejaba en él, i aunque cohibido por la férula de la Orden, no despreciaba ocasión para dejar traslucir su entusiasmo por las producciones de sus mayores. Así, Frai Luis Jéronimo de Oré, natural de Huamanga, que fué Obispo de Concepciòn en Chile, dió á luz en 1598 algunas obras en varios idiomas de indios, entre otras su libro sobre el modo de enseñar la doctrina cristiana en quechua i aimará, con noticias sobre el puquina, i allí, desliza el fragmento que ha trasmitido a la posteridad con la sublime oración con que el Inca Capac Yupanqui, invocó la protección divina.

"Oh Hacedor.....¿ a donde estás ? Por ventura, ¿ es en lo alto del cielo, o abajo, o en las nubes i nublados, o en los abismos ? Oyeme i

respóndeme i concédeme lo que pido; dános perpetua vida para siempre, ténnos de tu mano i esta ofrenda recíbela a doquiera que estuvieres, oh Hacedor."

Los años trascurren, pasan los siglos, pero el jenio nacional no muere: se refujia en las chozas. Adormecida la pujanza de la raza ya no hai grandiosos monumentos, ni soberbios caminos, ni monumentales acueductos; las filigranas de oro i plata la codicia las ha hecho desaparecer; los tejidos i los cántaros en que el hilo i el barro rivalizan en finura i delicadeza de colorido i confección, ya no se ven; solo unas cuantas escenas de sus dramas que en el silencio de las punas representan; solo sus poemas, sus idilios i romances de amor el conquistador ya criollo, ya modificado por el medio, los conserva, asimilándoselos; pero en la puerta de la choza está el abuelo que en las noches de luna, cuando velan, refiere las tradiciones de la raza, los cuentos i los apólogos que u

na exhuberante imajinación ha creado, i allí, hasta en sus distracciones, las máximas de la más pura moral se ofrecen al niño i al joven: ora bajo la forma de apólogos llenos de gracia, observación i donosura; ora en juegos como el del *chupanta-paquin*, el *huin-huin*, la *paca-paca* i otros más.

I si creen que nuestro entusiasmo nos mueve, a proclamar las excelencias de la raza incáica, allá va un juego en el que verán confirmadas la verdad de nuestras afirmaciones.

El huin-huin

(O el hombre i el destino)

Simulan el tronco de un arbol, sentados en fila muchachos i muchachas alternativamente unos tras otros, moviendo los brazos, recostándose ya a un lado, ya a otro, fuertemente asidos i cantando: *huin.....huin! huin.....huin!*

Huin-huin remeda el ruido del follaje azotado por el viento, i a este compás, va columpiándose pausadamente toda la fila de muchachos i muchachas a derecha e izquierda, levantando las manos.

BIBLIOTECA NACIONAL LIMA-PERU

Viene un anciano, uno de los muchachos con su bastón i herramientas, a buscar en el bosque palos aparentes para reconstruir su choza derruida. Principia por dar un coscorrón en la cabeza a cada uno, i luego oliendo su mano, lo califica de buena madera, dura: este es un *lloque*; fuerte, un *quenual*; floja, un *rayan*; medio floja, un *rambrash*, las que desecha; concluida la selección, se retira a mascar su coca i cobrar aliento para cortarlos.

Los muchachos siguen balanceándose cadenciosamente al son de la tonada: *huin.....huin! huin.....huin!*

Escojido el tronco, procede a cortar las ramas, cojiendo los brazos de los jugadores desasiéndoles de sus compañeros que se resisten, pero después de incruenta fatiga logra su objeto i se pone a descansar; hablando consigo, se hace reflexiones sobre lo áspero del trabajo; se lamenta de su mala estrella; de la naturaleza implacable que se ensaña contra un pobre anciano, encorvado por los años, casi ciego, sin familia que le ayude, abatido i perseguido por el destino.

Continúan los muchachos en el mismo tono, *huin.....huin!*

Otro que hace de brujo, se burla

del anciano que es sordo, acercándose por detrás le grita: *¡Keru paquirun auquis!* (El palo se ha roto, viejo!)

Se levanta azorado el viejo-se ha roto el palo! detiènese a escuchar con la mano en la oreja i luego vuelve a sentarse porque se ha engañado, es el murmullo de las hojas azotadas por el viento lo que le ha inducido en error.

Regresa el brujo maldito i torna a gritarle al oído. I el coro a repetir: *Huin.....huin.....keru paquirun auquis! catch.....catch!*

Ante la insistencia corre a cerciorarse, va hacia el tronco, lo tienta, lo examina i regresa a su asiento murmurando, el ruido de las cascadas o el eco me han parecido el chasquido del palo que se rompe. Es tan fatal mi destino que vivo sobresaltado, todo lo espero de èl, i como no oigo.....!

Concluye su tarea de desgajar las ramas(que son los brazos) i trozar lo que representa el tronco desprendiendo a los muchachos i muchachas de u no en uno,separando los malos i torcidos; agrupa a los hombrecitos en círculo, con las cabezas inclinadas i en contacto; coloca a las mujercitas en

los intervalos i al mas pequeño encima, sobre las cabezas, rematando la cúpula del edificio.

Después de una tan ruda labor pónese a contemplar su obra, blandiendo ufano su musculoso brazo, exclama en voz alta: aquí todavía hai vigor! jamás èste (extendiendo la mano) se ha alargado en demanda de limosna! ya tengo concluida mi casa; ya dispongo de un nido donde guarecerme los días lluviosos; ya poseo un granero adonde guardaré mis provisiones para las épocas de escasez: mis *ollucos*, mis *ocas*, mis *mashuas*, mi *chuño*, mi *quinua* i mis *huayuncas*. Ahora voi a estrenarla cocinando estas mis papitas amarillas, que parecen yemas de huevos de perdiz, i sazonadas con mi ajicito me las cenaré. (Váse al río en busca de un mortero.)

Pero no descansa el malhadado brujo en acibararle su mísera existencia, oscureciendo esa pequeña ráfaga de felicidad que vislumbra al sentirse en posesión de una casa terminada, porque le vuelve a gritar: *Auquis! chuclai ishquirun!* (Viejo! tu choza se ha derrumbado.) Los muchachos cantan en coro.

Auquis! chuclai ishquirun!
Hum hum!.....Catch...catch!

Vuela a su choza, palpa palo tras palo, palmoteándoles en los hombros i colmando a cada uno de epítetos cariñosos: tù eres el más firme sostén de la pobre choza de este viejo desgraciado; tú, el que das consistencia a la morada de este infeliz; tù, el que sustentas la casa de este huérfano; tú, eres duro como el *chulco*; tú, flexible como el *quisuar;* tú, oloroso como la *muña*; tú, vistoso como el *taro*, i asì continúa dándoles una cualidad con calificativos apropiados, ya halagadores, ya despectivos, tanto a los hombres como a las mujeres compatibles con su sexo, particularmente a las ùltimas, a quienes compara a flores bonitas i fragantes.

Finalmente penetra a su choza, donde procede a arreglar su fogón con piedras i cocinar su comida; en seguida va a moler su *uchutacai* (ajì) con el mortero i la *collota* (pilón); da el primer golpe, señal convenida de derrumbe de la choza, i todos aplastan al viejo.

El pobre machucado por los palos, queda aparragado en el suelo en medio de la turba amontonada.

Con grandes esfuerzos logra desembarazarse de los escombros haciendo mil aspavientos por los golpes recibidos; quéjase amargamente del cruel destino que así lo persigue i toma su última resolución: cortar en rajas los palos i llevarlos al pueblo como leña. "Porqué, dice, luchar con la Naturaleza cuando está siempre me es contraria? A qué trabajar i afanarse, si un accidente le arrebata a uno en un instante el fruto de tantos esfuerzos i sinsabores? Sì, a la ciudad se ha dicho, para el fuego" I de uno en uno se los va llevando en hombros hasta el pueblo.

Así termina el juego con el que en las noches de luna se entretenían probablemente nuestros antepasados, i que a nuestra vez, siendo niños, nos ha servido de distración juntamente con el de la *chueca*, antes que vinieran los chilenos, los iglesistas i los caceristas; mucho antes que el nefando *chacta* nos invadiera i que el fatìdico Pichis nos abrumase.

Hoi.....ya no se juega sino la *columna de amor* i el *box*, porque dicen nos estamos civilizando(!!)

Este sencillo juego de muchachos parece mas bien concepción de un fi-

lósofo, de un sábio, de un fatalista; acaso la de un *Amauta* excéptico, de un Schopenhauer incáico; porque es la ironía mas sangrienta para los ate soradores i burgueses.

Si la construcción de un mezquino abrigo, de una pobre choza no escapa a los vendabales de la fiera naturaleza, a qué esa vanidad de poseer palacios? El viejo ha trabajado desde su niñez, ha llegado a la ancianidad sin arredrarse por la fatiga i se encuentra a la postre sin familia i sin casa; propónese construirse una miserable choza con los mejores materiales, sin otra herramienta que una modesta hacha de piedra ó cobre, venciendo cuantiosos obstáculos; i allí está, le persigue sin descanso, siempre, el implacable brujo, el destino, burlándose de él. (Hamlet, Mefistofeles, Falstaff, Pichi-chaqui en Ollanta.) Da cima a su obra, apréstase a disfrutar de esa comodidad, cenando su frugal desayuno, por fin! bajo techo, i la inclemente naturaleza, su sino fatal, hace que se le venga encima, lo aplaste, como a un mísero gusano.

Ha escapado con vida; i después?... como las aves sin nido, como los parias.....a vagar!

Asi es, la fatalidad cuando se ensaña contra un hombre, le abruma sin misericordia.

Dejamos a nuestros lectores la tarea de apreciar la hermosa lección que entraña este sencillo juego de muchachos i saborear su fondo pesimista, en tanto continuamos desenterrando nuevas enseñanzas.

Verdad que entre nosotros gran parte de las tradiciones i costumbres incáicas han desaparecido; muchas yacen en el olvido mas completo; otras se han contaminado con las de los conquistadores en cuatro siglos de opresión i catolicismo; pero no obstante todo este cúmulo de infortunios, donde quiera se investigue, se descubren las huellas del pasado de ese gran pueblo, q' ha sabido dar al mundo ochenta variedades de papas; un sinnúmero de las del maiz; las virtudes de la cascarilla i de la coca; oro i plata a montones; de su lengua palabras para todo el universo como *choclo*, *chacra*, *moro* etc, a la medicina los métodos homeopático i opoterápico; a la Astronomía el primer observatorio del mundo, el *intip huatana*; a la poesía el yaraví i el uso de los coros ignorados en Europa; las fábulas, que

pueden rivalizar con las de Pilpay, Esopo i Fedro; en construcciones militares sus fortalezas con terrazas i almenas a prueba de cañón, que Fergusson, sábio inglés, asegura "son de una perfección que no alcanzaron nunca ni los griegos, ni los romanos, ni los injenieros de la edad media, i todavía, mañana le dará un código de moral i la forma de gobierno del porvenir: el socialismo!! Sí: ya no se estudiará el derecho romano ni las pandectas de Justiniano, ni las Siete partidas, se irá a beber en las sabias leyes de Manco-capac i Pachacutec, condensadas en esta sublime trilogía: *ama sua*, *ama kella*, *ama yuya*. (No robes, trabaja i no peques.)

Intertanto llegan esos tiempos, veamos por que medios procuraban mantener vivo el recuerdo de sus antepasados i de que artificios se valían para conservar latente la felonía de Pizarro para con Atahualpa.

Por ejemplo en sus bailes que desde *illo tempore* los tenían según testimonio de casi todos los historiadores, desde Pedro Pizarro (1571, cuya parcialidad por sus compañeros va hasta calumniar groseramente a los incas,) que dice: "en la guerra tenían

de costumbre de que todas las noches como no lloviese, se salían al campo las mujeres i así mismo los varones i hacían muchas cosas desviándose un trecho, unos de otros, i tomándose por las manos los varones a las mujeres i las mujeres a los varones, hacían como digo un coro cerrado; i cantando uno de ellos a voz alta todos los demás respondían andando al rededor. Oíanse estos bailes mui lejos i acudían a ellos todas las mujeres libres, indios solteros, los orejones aparte, i cada provincia ni mas ni menos."

Estas costumbres antiguas era imposible pudiesen desarraigarse i las conservaban apesar de las prohibiciones, como las del Arzobispo Lobo de Guerrero, mediante el Cura de Santa Ana, Visitador Jeneral i Juez eclesiástico de las causas de idolatría que sancionó aquella curiosísima i hoi mui raramente conocida *Constitución* que condena a la pena de 300 azotes, cabalgado sobre un carnero de la tierra, a quitársele el cabello i andar por las calles con una manta colorada a todo indio que toque tamborines, baile o cante al uso antiguo en la lengua materna "todo esto so pretexto de que semejantes ac-

tos importan idolatría."

El baile al que casi siempre acompañaba la música, sumamente variado en sus formas i expresión, se revestía en las ocasiones solemnes de un carácter relijioso i guerrero, sobre todo cuando entre los danzantes se mezcla el Inca i los nobles mas distinguidos: no faltaban danzas tan animadas coma airosas (entre otras la *kachua* que aun se conserva) en las que se hacía ostentación de habilidad i destreza sorprendentes; en las de *huaicones* i otros enmascarados mas que la gracia se pretendía lucir lo raro del disfraz, en que se prefería lo monstruoso, i los gestos grotezcos, que podrían hacer reir al más melancólico. I lo vemos confirmado en la Relación anónima publicada por Jiménez de la Espada, quien la atribuye a uno de los primeros jesuitas que vinieron al Perú, i de la que copiamos el párrafo siguiente: "Habìa grandes bailes i danzas, grandes representaciones de batallas, de comedias, trajedias i otras cosas semejantes." Todo lo que está en armonía con lo aseverado por Garcilazo, que dice: "*Las canciones que componían se cantaban en las fiestas principales i días*

solemnes en memoria de sus victorias i triunfos, batallas i hechos hazañosos.....Cuando barbechaban decían otros muchos cantares que componían en loor del Sol o de sus reyes, i todos eran compuestos sobre la significación de la palabra *haylli* que dice triunfo; la cual se decía repetidamente al compás, entremetiendo en estos cantares dichos graciosos." Aquí, hasta hace poco se bailaba i cantaba en la siembra, el *ailumbé*, i los gritos se llamaban *huayari:* un alarido estridente de *huaù* prolongado. Reservando el *hapari!* o grito de guerra que equivale al *banzai!* japonés, para instigar á la pelea i enardecer a los luchadores.

Las grandes fiestas o *raimi* como el *Umaraimi* que se celebraba en el equinoccio de primavera (setiembre i octubre) i el *Intip Raimi* en el solsticio de verano, eran solemnizadas con ceremonias relijiosas, sacrificios, ayunos, música, cantos i otros regocijos públicos, terminándose con danzas solemnes que duraban tres días.

Como recuerdo de esos bailes nos quedan los que se acostumbran en las fiestas de Muruhuai i los que acompañan a la procesión del Milagro (8

de Octubre) que corresponden a las fiestas ya mencionadas. Muchos de estos danzantes se miran como de orijen español interpolados entre los autóctonos, por los nombres: *negritos, diablos o son del diablo, contradanza i corcobados*; aunque creemos sean incáicos por lo anteriormente anotado sobre los *huaicones* i por lo que trascribimos a continuación de un trabajo publicado en "Integridad" titulado "La música incáica" del Dr. Caparó Muñiz, quién describe así:

"*Los cuncuruncos* (juglares o bufones) como los payasos en los juegos acrobáticos modernos, empleaban estribillos jocoso--alegres, a través de los cuales emitían proverbios i sentencias de alta moralidad i patriotismo. Los entremeses o juegos de danzantes (chchullchunquis) *huilalas* o agitadores de las tres clases de banderas nacionales del imperio, ejercían a las maravillas su papel joco--serio."

En Tarma, antiguamente acompañaban á las procesiones, los *casharuncus* (de *casha*, espina i *runcu*, talega,) individuos con sus costalitos llenos de espinas, encargados de conservar el orden en el desfile.

Los *diablos* por sus máscaras de cuero estravagantes con infinidad de cuernos, nos han recordado mas de una vez los relieves i pinturas de los *huacos*, i sobre todo los del monolito de Chavin i los de Tiahuanacu, cubiertos de serpientes enroscadas, que les brotan hasta de las mejillas. Probablemente al verlos los españoles les calificaron de diablos, porque solo a esas figuras podìa comparàrseles por la fealdad de sus disfraces. Además su música orijinal i de lo mas primitiva: un individuo con un cajón suspendido del cuello sobre el que cajea con dos piedras desiguales acompasando con el ruido producido por otro, que lleva una quijada de asno[1] en cuyo ángulo golpea con el dorso de la mano haciendo vibrar el hueso é inmediatamente desliza un otro hueso pequeño por los molares, rastrillando i golpeando alternativamente. El sonido es un *char, char* del maxilar con el *tun, tun* del cajon. Por la semejanza a los bailes de *moros i cristianos, papahuevos ì jigantes*, se presume su orijen español, pero difieren comple-

[1] Antes pudo ser el maxilar inferior de la danta, tapir, ò gran bestia, ó el de la llaman.

tamente i esta diferencia es mas acentuada en los *huancadanzas, arpahuancas, jaracolitos* i los *jibaros*, con sus grotescas i monstruosas máscaras de yeso, pintadas de rojo, verde i amarillo; así como en la *chunguinada* importada recientemente, que ha sustituido a los corcobados o *curcunchos* (en quechua) por ser casi semejantes en su composición, hombres disfrazados de mujeres. (El nombre procede de Chongos, distrito de Huancayo). Cada fiesta, tiene sus bailes predilectos, así, en el mes de Mayo, tenemos *huancadanza, negritos i chunguinada*, todos hombres; en Octubre, ademas de los enumerados, 8 a 10 cuadrillas diferentes; quedando reservado para el día de San Bartolomè los *corcobados*. Las mujeres solo toman parte en el de las *incas*, o *pallas* en otros lugares, en que intervienen todas las fruteras i carniceras, las mas agraciadas por supuesto; así como los carpinteros forman su cuadrilla de los negritos; los sombreros de los diablos, i la contradanza los sastres; a cada profesión corresponde un baile.

Solo nos ocuparemos del de las *incas* por su índole i la intención que entraña, que ha llamado nuestra a-

tencion, sin podernos explicar como ha escapado a la perspicacia de frailes i conquistadores, pues su interpretación es toda la trajedia de Cajamarca, cuyo odioso recuerdo se ha querido perpetuar bajo el disfraz de un baile deslizado entre otros.

En tiempo del imperio se cantaba la *huayllia* por las princesas (*ñusta*), i damas nobles (*palla*) ante el soberano con azucenas de plata; hoi se canta la noche del 24 de Diciembre, acompañada de chirimias i cascabeles en la célebre *misa de gallo*, á las q' llamamos *huailijias*.[1] En otros lugares se acostumbra hacerlo en el atrio de los templos por jovenes nombradas al efecto llamadas *huailías* (*huayllíak*, cancionera) en celebridad de las fiestas u otro acontecimiento, bailando con azucenas de papel. Estas cantinelas dice el señor Anchorena en su *Gramática quechua* "Cuando se cantaba por la jente del campo, se decían *quiyaya*, porque los primeros que las

[1] La que cantaba acompañada de unos villancicos al niño Jesus, el verso llamado de *la coya*, era una señora llamada beata Jacoba, por vestir una saya de jerga. Muerta ella, han desaparecido las chirimias i huailijias, quedando solo la *coya*.

cantaron, fueron los isleños de la Puná que *estaban vestidos de cuero de nutria* que en quechua se llama *quiya*; i lo hacían llevando objetos de campo en lugar de azucenas, i aun lo ejecutan en el día, los que vienen de las aldeas en las fiestas de los pueblos del interior."

El baile llamado de las *incas* tal como se acostumbra en Tarma, es una cuadrilla compuesta de diez á doce jóvenes lujosamente ataviadas; vestidas de *anacu*, con velo i diadema de perlas en la cabeza, i los cabellos ensortijados, en canutos largos; una *liella* o manta a la espalda sujetando una maceta de flores (que viene a ser el símbolo de la carga que en señal de respeto i vasallaje llevaban al presentarse delante del inca); llámanle *inti*, de forma variada, de cítara, de carcax o el de una circunferencia con rayos, con el alma de carrizo tapizada por una de sus caras con flores rojas, blancas i amarillas; hoi sustituyen esa armazón por un florero ancho con flores artificiales de papel. En la mano llevan las *pallas* un pañuelo unas, i otras unas azucenas, especie de tulipanes o *gladiolus* fabrica-

dos de hoja de lata. Forman dos filas, una de cuyas cabeceras ocupa el inca revestido de una túnica corta, guarnecida de flecos de oro i plata i una banda ancha con monedas adheridas a manera de condecoraciones, que le cubre el pecho. La cabeza cubierta de una especie de toca i la cara libre como la de las *incas*. En la mano un báculo o bordón, i una ñusta a cada costado. Al frente está Pizarro, enmascarado, vestido a la española con pantalón corto i frac; una banda le cruza el pecho; sombrero de picos i espada completan su uniforme. No tiene adornos ni monedas. Dos ñustas le acompañan para bailar el *bis a bis* con el inca. Complementa el grupo, un anciano, al q' llaman *el brujo*, con máscara de cuero, de barba cana, llevando en la mano un tamboril o pandereta (*tinya*.) Es el único fuera del cortejo, sin pareja, i cuya misión se halla circunscrita a mortificar i escarnecer al que hace de Pizarro

Después de practicar sus figuras por parejas i filas, correspondiéndose Pizarro con sus ñustas de la mano, i el inca, al que llaman Huascar, con las suyas, se agrupan para cantar en coro, entre otros versos, el siguiente:

Amai Inca mancharichu
Llapallanchic chayarilashun.
Yuyanninta picharipahuai,
Huaitaninta musquichipahuai.
Hiya huai, Hiya huai!

Señor Inca, no temas ni desmayes,
Te acompañamos i juntos llegaremos.
Limpiémosle sus lágrimas
I que aspire el aroma de las flores.
Alegrémonos, Alegrémonos!

Una de las ñustas se aproxima a secarle las lágrimas con su pañuelo, i otra le acerca un manojo de flores.

I sigue el canto:

Filipillo traidor; Filipillo traidor!
Huakai hircata chaquichilashun.
Apui incanchicta muyurcachishun
Señor Dn. Juan Pizarro muyurcachishun
Lapalanchic muyurculashun.

Felipillo traidor; traidor Felipillo;
El llanto de esa roca enjuguemos.
Poderoso, inca nuestro, bailemos;
bailemos señor don Juan Pizarro,
I todos juntos hagámoslo a su rededor.

I Pizarro, el conquistador, el Marquez Pizarro! rinde homenaje al Inca. Complacencias pueriles de los pobres; represalias que se toman los humildes.

La particularidad que hemos notado consiste en que durante todo el tiempo consagrado al baile i canto, Pizarro se ve asediado constantemente por el brujo, que a cada instante dando vueltas a su alrededor, como un tábano, se aproxima para golpear el tamboril a sus oidos, escurriéndose en seguida perseguido por éste, por entre las ñustas que procuran ocultarlo. Esta pantomima, cuya única víctima resulta don Juan, viene a ser motivo de hilaridad para los granujas, sobre todo cuando el brujo se deja cojer de la oreja, que Pizarro con su tajante espada hace ademán de cortársela. (Acto que implica la peor de las ofensas, pues que eso quiere significar hacerle esclavo; de aquí el que los indios libres o de comunidad califiquen de *huechko*, sin orejas, á los domésticos o indios de las haciendas). Ese incidente un tanto chocarrero en un baile tan grave i de recuerdos trájicos no dejó de extrañarnos; pero pronto salimos de la perple-

jidad al descubrir su verdadera interpretación: el brujo viene a representar en el grupo de personajes al sumo sacerdote, que en la teogonía incàica era a su vez agorero, adivino, i por consiguiente hechicero o brujo con arreglo a la concepción cristiana de los conquistadores. Ahora, ese golpe seco de tambor al oido de Pizarro pretende recordarle la pérfida muerte dada a Atahualpa, a su Inca, que lo tiene enfrente; con la continua repeticiòn quieren simbolizar que el sumo sacerdote, el *huillac-uma*, el brujo, va a despertar al eterno roedor, la conciencia, cuyos golpes resonando constantemente en los oidos de Pizarro no pueden ser otros que los del remordimiento, los que sin descanso deben tronar después de la iniquidad cometida, dando ignominiosa muerte a su amo i Señor. Toda esta alegoría han necesitado rodearle de un velo, yendo hasta alterar la verdad històrica, Huascar por Atahualpa (aunque este era para ellos un usurpador i no le miraban bien), Juan por Francisco (salvo se hubiere llamado Juan Francisco), i aceptar el equivalente de sumo sacerdote, por el brujo, para desorientar, volviendo

el baile inofensivo e imperceptible á sus sempiternos verdugos.

He aquí una de las tantas modalidades empleadas por los pueblos subyugados, como una protesta á las iniquidades de sus opresores i como un medio de mantener vivo, latente, el recuerdo de una acción alevosa; porque los pueblos no creen en sus destinos sino sobre la fé de sus antepasados i no edifican su porvenir sinó con las piedras arrancadas á las tumbas de sus generaciones muertas. Vaya este párrafo como respuesta á aquellos que miran como utópico fundar el porvenir nacional, sobre la base de la tradición incáica.

El fondo satírico que se nota en casi todas sus manifestaciones, la ironia aguda de q' no tienen rival en su manejo i á la que el idioma se presta, la utilizan en sus juegos, como en el del *chupanta paquin*. En este juego en q' forman cola cojidos unos de otros, van caracoleando cerro abajo, i cantando versos improvisados aludiendo ya á la tacañería de los patrones; ya á su ociosidad u otros defectos resaltantes. Recordamos uno, en que empleaban la palabra *malak uak* (*usak* en otros lugares) que quiere decir

piojo hambriento como sinónimo de parásito, por que se trataba de un patrón que no trabajaba i vivía á espensas de la suegra; en otro juego (el *huâka*–fierro) ó baile peculiar del mes de Julio, el 25, en que se marca el ganado i se señalan las llamas cosiéndoles en las orejas cintas de todos colores, sacan su *illa* ó *huaca*, una piedrecita, bosquejo rudo de la figura de una vaca, oveja, ó llama (aquí conviene anotar al paso que *illapa* es el rayo i probablemente los aerolitos; *huaka*,[1] procede de *huaccani*, orar, i finalmente que, en los rumiantes es mui frecuente encontrar en los intestinos de estos animales la piedra llamada bezoar ó *quicu*;) esta piedra procreadora va colocada en un platito rodeada de frutas, flores i hojas de coca, las más pequeñas, redondas i verdes llamadas *quintu;* le asperjen chicha i en la noche la pasean acompañada de hachones encendidos de paja, por los corrales; aquí improvisan sus cantares con invectivas para los patrones que algunos toleran

(1) Esta palabra de infinitas aplicaciones, significa tambien templo, sepulcro, cualquier objeto natural notable por su tamaño ó forma, en fin una serie de significados sin límites, que por su sentido contrario ha producido una confusión incalculable en los escritos de los historiadores i viajeros. Figura como corrupción de la palabra castellana *vaca*.

por no entenderlos; otros suprimen el baile i no faltan quienes contesten, aludiendo al latrocinio de que son víctimas por sus pastores, los que les hacen coro, los festejan i bailan juntos.

Entre otros recordamos llamarle *perro flaco*, *costillas de alambre*, i por el estilo con palabras mas ó menos veladas, como *muro—hualpa*, gallina pintada, de muchos colores ó de muchas semillas; i la mas frecuente *kara* para los de raza blanca, que ó bien significa *overo* ó bien pellejo, cosa pelada, (aunque para estos casos empleamos *kala*) cuya verdadera interpretación es la de advenedizo pobretón. I de allí el peruanismo *calato*, por desnudo.

Lo acontecido con esta palabra, del cambio de la *r* en *l* se ha efectuado en todo el idioma en que el español ha ido infiltrándose tan profundamente que *zara*, maiz, decimos *jara*; *nuna*, jente por *runa*, i *olgo*, hombre, por *orko* que lo reservamos para indicar animal macho. No obstante estas modificaciones en el quechua, este perdura; pero ellas parecen ser superficiales i mui antiguas, i probablemente se remontan a la época de la introducción del quechua en estas

rejiones, pues en este idioma la *l* no existe, i sin embargo la emplean con inusitada frecuencia los huancas nuestros vecinos en lugar de la *r*, i desde Izcuchaca hasta Quito subsiste, pues dicen, *lumi* por *rumi*, piedra; *ala* por *jara*, el maguey o agave, i *luntu* por *runtu*, el huevo; *lulu* por *ruru*, el fruto, que nosotros reservamos para nombrar el huevo i *runtu* para designar el *granizo*, al q' en el Sur llaman *chicchi*.

Aunque haya sido el *chupantapaqui* españolizado vamos a describirlo para que se vea su índole, que difiere del juego llamado *tercio* i del *michimorrongo* o el gato i el ratón. En si es sencillo, pero divierte i gusta verlo jugar las noches de luna, en las lomas de las punas, especialmente en la época de cosecha de papas. Hombres i mujeres alternados, se cojen de las pretinas i cinturones formando una larga fila, cuya cabeza debe agarrar al último de la cola, para no seguir arrastrándola; aquel rehuye, i es perseguido de un lado a otro, imprimiendo a la fila su avance, culebreando i describiendo zig-zags, hasta lograr tomarlo, en cuyo caso pasa a servir de cabeza i así continúan sucesivamente los demas; de aquí el

nombre de *chupanta-paqui* que quiere decir *romper la cola*. Va amenizado con diálogos entonados en que las mujeres preguntan i los hombres con-

He aquí las más usuales:

—¿Carpintero, carpinteruy,
Maitan cuchara rurashiayqui?
Huachacás!
—Keru mana kanchu.
Ticraila, ticray,
Huachacás!
—¿Sombrerero, sombrereruy,
Maitan chucu rurashiayqui?
Huachacás!
—Milhua mana canchu.
Huachacás!
Pilkoila, pilkog,
Huachacás!
—¿Zapatero, zapateruy,
Maitan zapato rurashiayqui?
Huachacás!
—Suela mana canchu.
Huachacás!
Muyuila, muyuy,
Huachacás!
—¿Herrerito, herrerituy,
Maitan candado rurashiayqui?
Huachacás!
Fierro mana canchu?
Huachacás!

testan. Otro tanto hacen los que tocan las trompetas de cuerno, divididos en dos bandos, unos acompañando al compás de las preguntas i otros al de las respuestas.

— ¿Carpintero, carpintero;
Dónde está la cuchara que me has hecho?
Amarra!

— No tengo madera,
Cadena!

Voltea, voltea,
Soga!

—¿ Sombrerero, sombrerero;
Dònde está el sombrero que me has hecho?
Liana!

— No tengo lana,
Bejuco!

Caracolea, caracolea,
Enrredadera!

— ¿Herrerito, herrerito;
Dònde està el candado que me has hecho?
Cadena!

— No tengo fierro!
Bejuco!

I en coro cantan:

Chupantap aqui, huachacás!

Chupanta paqui, hua hacás!

Para q' se note la evolución del lenguaje, copiamos a continuación una serie de versos, en los cuales se aprecia

Alpa mata *cielo* cama,
Caparilla ninimi
Nhucalla chu *por ventura*
Cuyanata jachani
Señora si catunguichu
Nhuca munallca ta nillac
I *si diveras* catungui
Malilipa nhuca rantille.

Veamos otras poesías de Huánuco,

Pallaimasilla, nustaimaisilla
Ishcai huiru sumak rurasca
Oro pesalla incanchicta
Karhua shuya upiananchina

Huarmihuambras casaracunga
ima aicallatarag ruraicusag,
lamparamanchi huacaiçusag,
candilmanchar sindicusag.

I el coro:

Rompe la cola, amarra!
Corta el rabo, cadena!

rá mejor, porque la tradición los conserva intanjibles: comenzando por una poesía cantada por los indios de Quito.

Desde la tierra hasta el cielo
Gritando digo;
Acaso solo yo por ventura
Sé querer?
Señora, si vendes,
Yo te diré lo que quiero,
I si deveras vendes,
Probaré i te compraré.

aunque deficiente la primera.

Compañeras pallas; ñustas como nosotras
Cual dos hermosas cañas de maíz.
Oro pesalla, **nuestro inca**
Descolorido, espera sediento.

La muchacha se casa
i yo no se que haré,
á las lámparas lloraré
atrayéndole maldición.

Imatam rurasag, japalla runa
mamaipis canchu, taitaipis canchu,
mamai cagpis, taitai cagpis,
alpa rurinchannan, pachacunchauna.

Cuya maipis amañapis,
cuyagnega ní pisincho,
cuyasgaita cutichimai
balanza pesuan tincosgata.

Mamaiquitarag huillargaiqui,
taitaitarag musiachirgaiqui;
sungutanui huailluicaptí
ñahuitanui cuyaycaptí.

Puncuiquita *pasaptichu*
nogarraicum *pasan* ninqui,
callitaga pasacumanchi
gam raicupis, juc raicupis.

Ay! *manzana* yurag
nogam *plantargag*,
jucchi *provechacusunqui*
plantasugniquija mananam.

En Tarma se cantaba en las noches dedicadas á celebrar el setenario de la virjen de los Dolores, por las señoritas Alvariño i Chinchilla el

Que haré? hombre solo
sin padre ni madre;
si los que he tenido
se encuentran bajo tierra.

Me ames ó no me ames
no falta quien me quiera;
mi cariño devuelveme
al peso de balanza.

Revelaste á tu padre
á tu madre avisaste,
cuando como al corazòn,
como á mis ojos te quería.

Si paso por tu puerta
te figuras que es por tí,
puede ser que pase
por tí ó alguna otra mejor.

Ay! manzana blanca
cuya planta sembré,
otros estarán aprovechando
i el que la plantó, no.

verso que á continuación trascribimos, i que hemos traducido; pero que haremos notar está en el dialecto cuzqueño modificado un tanto.

La Coya

Ñan mamallai masquimiquiña
cai huchasapa huahuallaiqui;
puncullaiquita quichaicapuai
cai *almallaita* chasquicuanqui.

Ñucñu Jesús piñacuptimpas
cam mamallai *ruegaicapuanqui*
uyallaiquita mañu uyaricuptin
cai soncollaichi caparcachana.

Ña ari mamallai *anjelcunapa*
pampaicuanqui *mantullaiquihuan*
kentichaicoscalla cai huchasapa
camllam yachanqui huaccha cascaita.

Ña mamallai puchucacuña
kanchis punchaulla *Setenallaiqui*,
causaspalla cutirmusakchi
huañuspalla ñan chincaricosac.

Maita chaitapas ripucusaccha
cammi mamallai *compañahuanqui*
mañu *almallai* chincarinampac;
camllam musianqui muspacoscaita.

Huahuaiquicuna purisacñam
hendiciónllaiquin huntacosacñam,
bendicionllaita churaicapuanqui
llapan huchallaita pampaicunampac.

La esposa ó la reina

El camino, de tí madre mía, busca
esta tu hija, gran pecadora;
que le abras la puerta
i acojas su aflijida alma.

Al dulce Jesús enojado
tu madre mía interpón tus ruegos,
que si ellos no son escuchados
mi corazón sufrirá eternamente.

Así madre mía de los ánjeles
envuélveme en tu manto;
cobija a esta pecadora
cuya horfandad conoces.

Ya madre mía concluyen
los siete días de tu setena;
si vivo, volveré;
solo por la muerte perdería el camino.

Adonde quiera que vaya, iré
en tu compañía, Madre mía!
que mi alma no se extraviará
conociendo tú mis pensamientos.

Tus hijos caminarán
henchidos de tus bendiciones,
i pondrán con tu bendición
todos sus pecados por tierra.

Estribillo

Camllam yachanqui huaccha cascaita.
Camllam musianqui muspacoscaita.

De Jauja.

Noja huaccha
Causalacchi,
Mana mamayoc,
Mana taitayoc.

Quilla, coillor
Acchillamay.
Purum, purumpa
Liconapa.

Estribillo

Huacnash cajpitash,
Cainash cajpitash,
Casha cashaman
Chimpiculuiman.

Huacnash cajpitash,
Cainash cajpitash,
Lumi, lumiman
Jitalpuculuyman.

De Concepción.

Mai llajtapis saguihuanqui
Chai llajtapis tarihuanqui
Huajal, llajel, llocsipapis
Cusi, cusillai cutircamuni.

Estribillo

Tú sabes que soi huérfana.
Tú no ignoras mis pensamientos.

Traducción

Solo i huérfano,
Vivo todavía
Sin padre
i sin madre.

Luna i lucero
Alumbradme
Por los cerros
Para huir.

Estribillo

Por estas causas
I otras más,
Sobre las espinas
Me arrojaría.

Por estas causas
I otras màs,
Sobre las piedras
Me estrellaría.

Traducción

En el pueblo en que me dejes
Allí siempre me encontrarás
Llorando, suspirando; de mi prisión
Alegre, dichosa regresaré.

Sua, sua nihuanqui;
Icha sua canichairi
Songoiguita sua nichai.

De Huancayo

Ama urpillai huakanquichu
Cullakllaiqui ripucuptin,
Quiquillanmi cutimunka
Cuyascanta yuyarispa.

Urai *pasaku* **Jauja mayu**
Imaina mana kanayta cutinchu;
Chainam ñucca ripucuspa
Na ripucuspa, cutimusakchu.

Añallaú, achallaú
Soltero vidaja;
Ccorihuan, *perlashuan*
Casquillas ccascascca.

Atataú, accacaú
Casado vidaja:
Titihuan, *cobrihuan*
Rimachas ccascascca.

Achallaú, añallaú
Viudo vidaja
Illaihuan, ccorihuan
Adornas ccascascca.

Me dices que soi ladrón;
Que si ladrón fuera,
Te robara el corazón.

Traducción

No llores paloma mía
al irse tu amado;
el ingrato por si regresará
recordando al ser querido.

Río que vienes de Jauja
sin poder retroceder;
así, cuando yo me vaya,
ya no regresaré.

Que linda, que bonita!
Es la vida del soltero
De oro i perlas
Está engastada.

Que fea, que mala!
Es la vida del casado;
De plomo i cobre
Está remachada

Que linda, que bonita,
Es la vida del viudo.
De plata i oro
Está adornada.

Abascca sisascca
Yanacta yuracta,
Cai *negrup* sunccunca
Iscaitam cuyascca.

Manzana ccahuampi
Mizqui huaccac tullu
Cai *mundujo rasumpi*
Saccirhuhuaspa cascca.

Cielupi lucero
Acchicamullahuay
Cai *mundo vidacca*
Tuttaccmi cascca.

De Chupaca al señalar el ganado.

Shiotay, shiotay!
Ama ancha shiotamaichu:
Chulla liclla cacú ni.

Chicchiquiay, chicchiquiay!
Ama chicchiquiamaichu:
Chulla punchu cacú ni.

Yaluntai, yaluntai!
Ama charahuaichu
Latashmi cacú.

Chihua, chihua, chihuaila!
Cashatás jaruruima
Rumitás jachuruirma

Flor de habas
Negro i blanco
Como el corazón de este negro
Que quiere á dos.

Viva la manzana
Su llanto es dulce.
Con razón este mundo
Es tan amargo.

Lucerito del cielo
Préstame tu brillo,
Porque la vida en este mundo
Es una noche oscura.

Traducción

Chaparroncito, chaparroncito
Mira no me mojes,
Que tengo manta corta.

Granizada, granizada
No me granizes
Que tengo poncho chico.

Ventarrón, ventarrón
No me ventees,
Que estoi andrajoso.

Diversión, diversión, divertirse.
Hasta las espinas pisaría
Hasta las piedras estropearía.

Ai, ayayai, ayayai!
Pastorala huambla
Pacha ulunta jiarur
Condor muyuila muyucuc.

Ai, ayayai, ayayai!
Postorala hualas
Pamparca huata jiarur
Alloi tunquila, tunquicuc.

Ai, ayayai, ayayai!
Pastorcuna
Kantcha pila jiarur
Atok muspaila muspacuc,

Acuchu manachu licushum
Mayun rurilanta
Chalhua chalacuma.

Acuchu manachu licushum
Mayun patanlanta
Patu lachapicuman.

En Ayacucho es donde mas se precian por los cantares i donde mas abundancia hai; lástima que todavía nadie se preocupe de arreglar una

Yarkapac

Carum purik yarka
Takra pampallayquim
Saruriy!

Ay, ayayai, ayayai!
Pastorcita:
Subís á la lomadita
I el cóndor revuelve i revuelve.

Ay, ayayai, ayayai!
Pastorcito
Trepais á un montecito
I el halcón revolotea i revolotea.

Ay, ayayai, ayayai!
Pastorcitos
Os parais en la pared del cerco,
I el zorro husmea i husmea.

Vamos, si ó nó:
Al interior del río
A cojer peces.

Vamos si ó no:
A la ribera
A apedrear patos.

antología de ellos, ni de la descripción de los bailes populares, tales como los *tijeros*, *zancos*, *zapatos gigantes*, *huailies* etc.

A LA ACEQUIA

Acequia dilatada
Cuyo terso plano
Pisad!

Causaycuna karpac
Unuta pusanquí,
Saruríy!
Saruycuy, saruycuy, saruríy!
Sarupay, sarupay, saruríy!

Chaimi tucui mallquí
Chic-llinka thicanka;
Saruríy!
Rurumpas pokonka,
Muhumpas miranka.
Saruríy!
Saruycuy, saruycuy, saruríy!
Sarupay, sarupay, saruríy!

Icha mai puriscaikipi
Tincurac munacuscaita
Cammanta llocsik, hinalla
Uellarinqui huaccascaita.

Ima paichuch ricsircaiki?
Soncoipa puticu ñampac?
Chasca-coyllur ñahui ñiyki
Mana ñocaipa canampac.

Cha achca chillichi huyhuacuscai
Pita maitam llantunaiki?
Hucta llantunaiki paichu
Huacaimihuan carpaicaiki?

De Abancay

Ñahuí ruruy hina
Cuyascaí yanaimi.

Llevará sus aguas
A nuestros sembrados.
Pisad!
Pisadle con fuerza, pisad!
Repisad con fuerza, pisad!

Por ti han de tener
Las plantas su flor;
Pisad!
Sus hermosos frutos,
Su propagaciòn
Pisad!
Pisadle con fuerza, pisad!
Repisad con fuerza, pisad!

Es posible, por donde camines
te encuentres con mi amada,
traètela contigo, como esté,
arrullándola con mis lágrimas.

Para que la habré conocido?
para tener entristecido el corazón?
Estrella de la mañana tu mirada me dice
que ya no brilla para mi!

Arbol frondoso, lleno de frescura, que juntos cuidamos
à quien ahora cobijarás?
A otro, quizá darás sombra,
despues de haberte regado con mis lágrimas.

Traducción

Como la niña de mis ojos
La quería a mi amada.

Chincaripullahuan
Huailluppayascai:

Huillacuyllahuaichic
Mai suyu riscanta;
Yupi jaruscanta
Muchaspa jatirispa.

Llactan, llactan mulluy
Apuhuarpa mayu,
Huekehuan miraspa
Yanallaita jarcaicuy.

Rapraiquicunata
Huaman manuycai.
Jananta purispa
Icha tincucuyman.

Kamri ñahui hina
Para huaccac,[1] puyu,
Ñanta pantachispa
Yanaita intuycuy.

Paraptin, rupaptin
Jamarinancama
Yanallaita llantuycuy
Jachallapas caiman.

---

[1] Esta composición se la debo al Sr. Segovia de Abancay que tenía su sastrería en Lima, en Plateros de San Agustín, frente a Broggi, quien me dijo habérsela dado a don Luis Carranza para "El Comercio"; el Sr. Saldivar, Maximiliano, ac-

Ha desaparecido
Cuanto mas tiernamente la acariciaba.

Avísame por favor
Adonde se está yendo?
La huella de sus pisadas
Besándolas, seguiré.

De pueblo en pueblo serpenteas
Grandioso rio Apurimac!
Con mis lágrimas aumenta tus aguas
I a mi amada, atájala.

Tus poderosas alas
Halcón, prèstamelas,
Caminando por las alturas
Quizàs la encontraría.

Como lágrimas mis ojos,
Derramas lluvias, nube!
El camino, hazle errar
Para encontrar a mi amada.

De las lluvias i calores
Mientras descansa
Ampara a mi amada.
Ah! si yo fuera arbol!

---

tual Alcalde del Cuseo tambien me la recitó, pero en lugar de *huaccac*, llorar, puso la variante *hunchac*, parir, i la comparación resulta tambien bellísima: *nube que pares lluvias como lágrimas mis ojos.*

Del Cuzco

Huankassca.

Huc mallco urpitan taricurcanni
Tanta quesampi mana phurcuyoc,
Rapran manarac huacchimuscaectin.

Chai sallurumi soncococ uneca
Huc phahuariyta yacharcuspa
Runac huasimpi cconcarparihuan.

Poccoy chirahuaptin miscaita
Kala chihuichi pintuy ocelascaita
Mana ñau yuyacuita munanchu.

Ichas huaman, phiña ccatimuctin
Ñaupa quesanman cutirimuneca;
Chaipachan mana tarihuanccachu.

En el *puclay* o sea juego, según el señor Caparò Muñiz entonan los siguientes; aunque nos parezca esto incompleto, porque es mui abstracto eso de *juego*, juego de que? él traduce

Huay puellay
Hatun cusi puellay!
Huacra senceca machu
Chunchui [1] cuncayuc.

---

[1] Llamamos *chunchuli* al intestino grueso, denominando al conjunto ó sean las tripas, *akeli* ó *akliquin*, i en Huancayo dicen *alasiqui*, i *tita alashquin* al grueso.

Traducción

(ESTILO HUANCA)

Una tortolita tierna me encontré,
sin plumas, en su viejo nido;
Ni las alas le habían brotado.

Ese gavilán, corazón de granito
Cuando aprendió á volar,
En hogar ageno me olvidó.

Verano é invierno le alimenté,
I ese desnudo pichón, al que arrullé,
Del camino no quiere acordarse.

Quizá cuando el feroz halcón la persiga
Regrese á su antiguo nido,
I entonces.....ya no me encontrará.

de carnavales. En Huancayo al carnaval le llaman *hatun ausay*, gran diversión, i dicen como nosotros *puclay*, al acto de jugar los niños ó jugar como ellos.

Traslado

(Ai! carnavales;
Carnaval, juego alegre,
Viejo nariz de cuerno,
Pescuezo de tripas.

A lo que contestaban los hombres.

Huay pucllay!
Hatun cusi pucllay!
Chchocñe ñahui palla
Llakque usutayuc.

Estribillo

Hinachu, manachu
Icha ima ninquinchu.

Verso que a la salida del sol le decían a la *Ccacca mama* (madre aba-

Acu mamai puririsum
Sacsahuaman pucaranchicta;
Chaipichá Incanchis tiasian
Ccolque chucchayoc
Cori sonkhoyoc.

PACARINAK HUAYLLI

Sacsahuaman muyumarca pucarapin
Unanchay raphaphaphasquian [1]
Inti, quilla, coillorcunahuan
Cahuayninta ricchchamuscanca.

Auccatincu ama samppa sonccoyoc
Manchacuy, qquepac, huarmicanti [2]
Uyariy sonccoyquic yachascanta
Huarakata, champita, maccanatahuan apaspa,

(1) El Sr. Caparó Muñiz que publicó este fragmento de himno guerrero llama la atención sobre esa palabra onomatopeyica que remeda el oscilar de la bandera ajitada por el viento i sin correspondiente española, porque tremolar, flamear, oscilar, batirse, agitarse no valen la expresión quechua.

Ai! carnavales!
Carnaval grande i alegre
Vieja de ojos legañosos
i sandalias destrozadas.

Estribillo

Así es o no es:
o que es lo que dices.

desa) prosternadas de rodillas.

Traducciòn

Vamos pronto madre mía!
A nuestra fortaleza de Sacsahuamán;
Allí estará sentado nuestro Inca,
Con sus cabellos de plata
I su corazón de oro.

Canción nacional

En el fortin circunvalado del Sacsahuaman
Se agita la bandera nacional,
Con el sol, la luna i las estrellas,
Ostentando todo su esplendor.

Guerrero sin menguado corazón,
Sin miedo, sin titubear i sin cobardía,
Escucha los latidos de tu corazón,
Llevando la honda, la porra i la macana.

(2) Esta palabra está borrada en el original que poseemos, pero por su traducción *mariconada* nos parece sea esa, que textualmente significa *huarmi*, mujer i *ranti*, sustituirse, trocarse; nosotros la hemos reemplazado por cobardia.

Tahuantisuyuc auccanta muchuchiy
Haycuy, ama ayqquechu
Chchicmi maccanacuypi,
Suyuyoc, huarmiyoc, huahuayoc hina.

Ama huañuyta manchaichu
Asuanmi huañuy allin
Llallinrac itisqui ccamisca huaccay
Tahuantinsuyuta pinccarichispa.

De Puno

Tenemos la siguiente décima de origen moderno debida al Prefecto de ese Departamento, señor M. M. Ba-

Mana caccmanta cachispa
Pachacamanccman ricchanqui;
Chiri-llaquicpa raprampi
Pachata ccapac yachispa,
Huicuña alpaccac churinta
Tuta-ppunchau yupipanqui,
Huatan huatan ñausay tampi
Tarinqui ccoric ccorinta.
Mana caccmanta cachispa
Pachacamaccman ric-chanqui.

Como habrá podido notarse en el empleo de la *I*, sobre la que concentramos nuestra atención, esta letra debe buscarse en el Mochica, o sea la lengua de la costa o de los yungas, i su frecuencia entre los huancas a su contacto con los de Yauyos, única

Escarmienta á los enemigos del Tahuantisuyo
Penetrando sin huir
A la cruenta batalla
Como quien tiene patria, mujer è hijos.

No temas la muerte.
Mejor es morir,
Que vil esclavo llorar en el cautiverio
Avergonzando al Tahuantisuyo.

sagoytia en honor del cura Juan Pablo Cabrera con motivo del cruzamiento de la alpaca con la vicuña.

A un Dios imitas en su poder extenso
De la nada arrancando un ser viviente
Entre las auras crudas i soledad paciente;
Descorres de natura el velo denso.
Tu lo descubres rico valor.....¡inmenso!
En el Paco-Vicuña que, tu afán presente
Ofrece de caudal cual una fuente,
Que de oro corre, hasta el mar inmenso.
Este tesoro que al mismo oro excede
Es el hallazgo de tu desvelo intenso
Entre tinieblas i entre luz naciente.
Para honra tuya á tu memoria quede
"Que á un Dios imitas en su poder extenso
De la nada arrancando un ser viviente.

rejión donde existen los pueblos de Tupi, Cauchi i Huantan en que se conserva el *cauqui*, idioma singular, en que piedra se dice, *kala*, en tanto que nosotros decimos *kgakga* si es peñasco, *huanca*, si es un pedrón grande i *rumi*, a las piedras sueltas, guijarros etc,; en ese idioma al arco iris

se le llama *turumanya* como entre nosotros,o *tulumanya* como dicen los huancas, i no *kuychi* o *chuychi* como los del Cuzco; la *ch* quechua se convierte en el sonido *tsch* nuestro: *pachac*, ciento, es *patschacc;* la s en *sh*, así dicen *shonko*, *shimi* como nosotros, no *soncco*, ni *simi* como los del Cuzco; finalmente los verbos están sujetos a la misma sincopación q' entre nosotros los del quechua cuzqueño.

Así, en Cauqui como en Chinchaisuyo, que este es el nombre dado á nuestro quechua, se dice:

muná, amo *por munani*
apá, llevo „ *apani*
purì, ando „ *purini*
micù, como „ *micuni*

El sufijo *pi* es reemplazado por la preposición *chu*: así *rinripi*, *maquipi*, dicen como nosotros: *rinrichu*, en la oreja; *maquichu*, en la mano.

El sufijo *manta* es de poco empleo i tiende a ser reemplazado por las partículas *pi* o *pita*; como *nunapi* o *nunapita*, por el hombre; *chakrapita*, de la sementera.

La elisiòn de la s en medio de dicción es frecuente.

Koa, esposo por *kosa*
Quima, tres „ *quimsa*
Puac, ocho „ *pusac*
Ua, piojo „ *usa*
Huay, casa „ *huasi*
Cahua, vivo „ *causani*

La sustitución de la *n* por la *ñ*.

nana, hermana por *ñaña*
noka, yo „ *ñoka*
nattin, bofes „ *ñattin*

La conversión de la z en un soninido de *h* aspirada; como en alemán.

Zara, maíz, decimos *jara*
Zaruy, pisar „ *jaruy*
Zamay, descanso „ *jamay*
Zacha, yerba „ *jacha*
Ziray, coser „ *jiray*

El sonido *sh* de la *s* va hasta los verbos, como en *munasacc*, *apasacc*, querré, llevaré, que en Cauqui como entre nosotros se pronuncia *munashak*, *apashak*.

¿Que de estraño tiene todo esto, cúando aquí mismo, mientras unos dicen *apamuy*, trae, otros pronuncian *abamuy*?

El tiempo, dice Edkins, cambia

tanto el sentido como el sonido de palabras.

Asì mismo no debamos pasar desapercibida la confusión q' es jeneral en todo el Perú, de la *o* con la *u*, i el de la *i* con la *e*; confusión que en nuestra lengua va hasta la trasformación de las vocales *a* por *i* en las palabras.

Pis decimos por *pas*, aun
nipipis „ „ *nipipas* ninguno
pipis „ „ *pipas*, alguno
pani por *pana*, hermana de varón.
turi „ *tura*, hermano de mujer.

Fenòmeno mui natural, porque el idioma varía segùn leyes que los linguistas han determinado; variaciones que pueden compararse a los paisajes de una nación, que difieren de provincia a provincia i de aldea a aldea. Razón, que hace imposible la existencia de un diccionario completo de lengua alguna, ni es posible su confección, por la imposibilidad material de formar un léxico con todas las formas de un mismo vocablo a través del area linguística que recorre, pues que solo algunas formas se utilizan i se fijan, en tanto que el resto, florece, muere i se renueva indefinidamente.

Aun en las que perduran hai necesidad de fijar los sonidos por medio de signos especiales, como en *cata* que será *kata*, "el cobertor o manta;" *khata*, "una cosa espesa de consistencia jelatinosa"; *kgata*, "declive o ladera"; i *kkata*, "turbio". Otra: *tanta*, viejo ó reunión; *ttanta*, "pan" i "una espina, especie de *rhamnus*;" i *thanta*, "andrajo. "*Haca*, "el cui (*Cavia Cobaya*;") *Hakga*, "peces" i *Hakga*, peñascos." La pronunciación indistinta da lugar a falsas etimolojías, como la de *Carhuacata* o *carhuacatac*, que traducimos *manta amarilla*, siendo así q' es *ladera o falda descolorida*, nombre q' con mas propiedad corresponde a esa meseta sobre el camino de Tarmatambo. Porque el color amarillo le designan por *qquellu* en el Cuzco, como en Aimará, i *karhua* equivale a nuestro *oki*, gris plomizo o ceniciento. De aqui *Huanuqquellu ó huanuquillu*, yerba amarilla hedionda. *Quillu*, es una mala yerba de flores amarillas, que en Chanchamayo se propaga arruinando los potreros.

Como ejemplo notable acerca de la persistencia de ciertos vocablos, lo tenemos en nuestro sistema de numeración, con el nombre *tchusko* para

el número *cuatro*.

Veamos el cuadro siguiente:

	Cuzqueño	*Cauqui*	*Chinchaisuyo*
1	Huc	Maya	Huc
2	Iscay	Paha	Ishcai
3	Quimsa	Quimsa	Quima
4	Tahua	Tahua	Tchusko
5	Piska	Pishca	Pichca
6	Socta	Sucta	Jogta
7	Kanchis	Canchisa	Kanchis
8	Pusac	Pusaca	Puak
9	Iskon	Iscuña	Eskon
10	Chunca	Tunca	Tchunca
100	Pachac	Pachaca	Patchac
1000	Huaranka	Huaranca	Huaranka

	Aymará	*Puquina*	*Mochica*
1	Maya	Pesc	Onœc
2	Paya	So	Aput
3	Quimsa	Capa	Çopæt
4	Pusi	Sper	Nopœt
5	Piska	Tacpa	Exllmœtzha
6	Socta	Chichun	Tzhaxl!tzha
7	Pacallco	Stu	Ñite
8	Quimsacalleo	Quina	Langœss
9	Llallatunca	Checa	Tap
10	Tunca	Scata	Napong i nassop (1)
100	Pataca	—	Napalœc
1000	Huaranka	—	Nacuno

El Mochica o Yunga que solo es

---

[1] La primera forma se usa para contar hombres, objetos etc. como *napong ñoñeñ*, diez hombres; la segunda, para contar monedas: *nassop xllaxl*, diez reales; como entre nosotros que cuatro hombres decimos *tchusco olkocuna*, i cuatro reales: *tushtun real*. No así en Ayacucho i Cuzco, donde empleas *tahua*, i en Ancash, *chusco*.

hablado hoi en Eten, lo han considerado como semejante al chino, sin duda por cierta pronunciación nasal. En Yunga 20 se dice *pac pong*

30 „ „ *çog pong*
40 „ „ *noc pong*
50 „ „ *exllmœtzh pong*,

i asi sucesivamente, agregando *pong* ó *ssop* á los numerales.

Mas posibilidad hubiera en hallarle parentezco con el azteca o mexicano, cuyo sistema de numeración es como en el aimará, de uno a cinco, i desde este hasta el nueve inclusivamente se expresa el número por suma de cinco con uno, con dos, etc.

Mexicano	*Araucano*	*Chino*
1 Ce	Quiñe	Yat
2 Ome	Epu	Y
3 Ye	Cula	Sam
4 Nahui	Meli	Si
5 Macuilli	Quechu	On
6 Chicuace	Cayu	Loc
7 Chicome	Relghe	Sat
8 Chicuei	Pura	Pa
9 Chicnahui	Aylla	Cao
10 Matlactli	Mari	Sap

Cosa curiosa: el plural del posesivo en Azteca se hace con la proposición *huan*, i en quechua *huan* es para el

ablativo: *nunahuan* o *nunacunahuan* con el o con los hombres.

Otra particularidad: el *mal*, se expresa como privación del bien, *aqualli*, exactamente como el quechua, en que no hai palabra propia, sino que se dice, *mana alli*, no está bien o no es bueno.

Como muestra i para comprobar la eufonía del quechua con la única lengua americana filosófica i literaria, la mexicana, copiamos a continuación la composición poética siguiente:

Tlauquechollaztalehualto tonatoc.
Ayahucoçamalotonameyotimani.
Xiuhcoyoltzitzilica in teocuitlahuchuetl,
Xiuhtlapallacuilolamoxtli manca.
Nicchalchiuhcozcameca quenmach totoma innocuic.

Cuyos versos traduce Carochi de este modo:

Está relumbrando con color encarnado como el pájaro Tlauquechol.
I está resplandeciendo a manera del arco iris.
El atambor de plata suena como cascabeles de Turquesa.
Había un libro de anales escrito i pintado con colores.
Voi de mil maneras desatando mi canto como sarta de piedras preciosas.

Con una sola palabra compuesta se ha formado el segundo verso: *Ayahuitl*, niebla, perdiendo *itl*. *Coçamalotl*, arco del cielo, perdiendo *tl*. *Tonameyotia*, envia rayos de luz. *Mani*,

esta.

Pero difieren notablemente en el rico vocalismo del quechua, aunque aparentamente no hayan sino tres vocales *a*, *i* y *u*; esto que aparecería como pobreza de vocalizaciòn no es asi, pues Schleicher, el que echó las bases de la linguistica moderna i mui en particular de la lengua común indo-europeo, asigna á ésta tan solo tres vocales fundamentales: *a*, *i* y *u* como en el quechua; vocalismo simple, que posteriormente por prefijaciòn i sufijación ha ido desarrollándose i orijinando los demás sonidos. Mas tarde Fr. Müller le agrega una cuarta al indo-europeo. Pero en el quechua habría que ver en esa confusión de la *i* i de la *e*, i de la *o* i la *u*, nuevos sonidos, nuevos diptongos como *ie* i *ou*.

Las lenguas como llevamos dicho, evolucionan como todos los seres de la naturaleza, es decir, nacen, crecen, decaen i mueren, i por consiguente están sujetas a leyes, que las rijen; leyes que, ninguno como Max Müller ha sabido formularlas, considerando a los idiomas no como seres reales con vida independiente, sino que, intimamente unidas a la vida del hombre siguen en su desarrollo el mismo

camino que las sociedades humanas. Dice: Allí donde los habitantes de un vasto territorio, aunque perteneciendo a la misma raza, estèn divididos en multitud de tribus iguales en fuerza e influencia, sin comunidad de acción e intereses, sin lazo político ni comercial que las aproxime, el lenguaje, dividido en tantos dialectos diferentes como tribus diversas hai, varía sin cesar i se renueva al avenimimiento de cada generación. Pero si en medio de estas tribus aparece un pueblo que poco a poco las reune bajo su dominio, entonces los elementos indecisos i movedizos del idioma se fijan. Los idiomas extraños o desaparecen, o se dejan infiltrar por el idioma de los dominadores, en palabras i jiros gramaticales, alterando su pureza i haciéndole perder su caracter primitivo. Esto ha acontecido con el quechua (palabra derivada de *quechuma*, que significa arrebatar) al superponerse, a las lenguas aimará, cauqui, puquina, chinchaisuyo, mochica o yunga, lamama, quiteño, etc; para a su vez ceder el campo al castellano, que no ha podido destruirlo, por no tratarse de un dialecto nómade, sino de un idiomo político i literario formado a

consecuencia de un movimiento enérgico interior, i de aquí también su supervivencia i su infiltración en la rica i hermosa lengua castellana.

La *l*, la *b*, la *d* etc. que han venido a dulcificar la pronunciación áspera del quechua no tanto las debe al castellano(si para la b i la d)cuanto a las mismas lenguas autóctonas, donde hai la mas suave *ll* i la *y* en *mamallay*, madre mía!, ni que, como quieran algunos sean debidas al aimará, por los *mitimaes* o sean las colonias que acostumbraba el inca transportar de una rejión a otra, de pueblos indómitos o rebeldes. Caso sería éste, que reduciría las modificaciones a determinado número de palabras, sin ese carácter de jeneralidad i casi de lei que tienen. Mas plausible sería convenir en dos corrientes migratorias de los aborìgenes con su idioma matriz, de Norte a Sur, i otra de Sur a Norte con el quechua; pues cuando llegó Huaina Capac a Quito, a su conquista, se hablaba ahí, quechua, con asombro de todos, i que perdura hasta hoi; habiendo desaparecido totalmente en Piura, Cajamarca etc. q' vienen a formar como pequeños oasis en la inmensa area del Perú quechua.

Ese idioma primitivo podría ser el aimará, por ser el más antiguo, más gutural, más pobre i más simple; con su numeración quinaria, como el cauqui en que los números 1 i 2 tienen nombres aimarás i los demás quechuas; con sus verbos compuestos raros; no así el quechua con su sistema decimal, sus 10 nùmeros con nombres propios i la frecuencia de los compuestos, tanto en sustantivos como en verbos, formados solo por sufijación i prefijación.

Pero nadie ha estudiado a fondo este parentezco i hacemos estas someras indicaciones, para llamar la atención sobre un descubrimiento que el porvenir nos debe: el conocimiento de una lengua madre, común para toda la América, de la que han procedido todas estas lenguas afines.

I no sería descaminado si interpoláramos una otra corriente migratoria, que penetrando del Atlántico, por el Amazonas i sus afluentes, haya podido llegar hasta el corazón del Perú.

Mas para eso habría que formar cuadros de aproximación, como el siguiente, con palabras, frases, jiros, etc. i deducir su parentezco, señalar sus afinidades, hasta poder llegar á la

lengua madre.

	Antis	Piros	Conibos	Sipibos
1	Paniro	Satipijio	Guisso	Avichu
2	Piteni	Apiri	Ravui	Ravui
3	Maguani	Jatpiri	.....	.....
4	Muguani	Mapá	.....	.....
5	Ataguasini	Hechù [1]	.....	.....

	Campa (Chanchamayo)	Campa (Ucayali Alto)
1	Aparoni–apañi	*Aparo*
2	Apetí	*Apiti*
3	Mahuá	*Mahio*
4	Apetí nacayé	*Ozequi*, muchos,
5	Papacoro, pintachú.	bastante,

	Machigarga [2]	Pano
1	Paniro [3]	Jachupi
2	Piteni	rabué
3	Mahuani	quimsa
4	Pasini mahuani [4]	rabué–rabuè

Entre los salvajes la numeración apenas alcanza a 5; i en muchos no llega a 3; después de este número, dicen, muchos. Esto mismo se observa en las tribus de Asia, como en Africa, como en América.

En el Campa, por ejemplo la ll quechua se trasforma en r, como en escopeta, á la que llaman rayo, *iriapa*,

[1] Vocabulario de Francisco Carrasco en los viajes por Huill amayo i Ucayali (parte) en 1846.
[2] Tribu del Tono i Piñipini, del vocabulario de Göhring.
[3] Está mal escrito o es una metátesis del Campa, *paroni*.
[4] En Campa, *pascini* es *más*.

del quechua *illapa*.

Entre tribu i tribu, la *z*, se cambia en *ch;* asi, *ozequi*, bastante, muchas veces, se pronuncia en Chanchamayo *ushequi*.

Nos falta pues el Bopp que tuvo la gloria de señalar el parentezco i encontrar la forma comùn primitiva de las lenguas indo-germanas como las calificó, o *ario* como también se le llama (de *arya*, noble, en sanscrito) que según Müller abraza ocho grandes ramas hermanas: grupo *indo, eranio, helénico, itálico, céltico, germánico, eslavo, lètico o lituánico*.

Hai quienes creen que cediendo a la tentación de aproximar palabras, hacer comparaciones aventuradas i de seguir procedimientos adivinatorios, en una palabra, que entreteniéndose en juegos de imaginación como ciertos etimologistas, hacen verdadera labor de linguistas. La linguística es una ciencia natural, i como tal rejida por leyes q' explican el parentesco directo o indirecto de las palabras, estudiando la fonética i estructura de las lenguas. Para el verdadero linguista, el lenguaje nace del grito; la segunda etapa es la onomatopeya o el grito imitativo, en la que el lenguaje en-

cuentra los materiales que van á elaborar la asociación de ideas i la metáfora. Para servirnos de un ejemplo, si quisiéramos dar la idea de un perro, i que nuestro instrumento fuese un lapiz, trazaríamos el retrato del animal, [lo que han hecho los inventores de los jeroglíficos]; cosa que han efectuado en la escritura ideográfica los chinos, los egipcios, los campas, etc. Si nuestro instrumento fuera el jesto, trataríamos de imitar alguno de sus actos visibles mas característicos, como morder, mover la cola, caminar en cuatro pies etc. (lo que hacen los sordos-mudos.) Si nuestro instrumento fuese la voz, diríamos, *bow wou*, *huau-huau* como los niños, i como nuestros indios para el gato, que de *miaú* han hecho *misi*, i los chinos i egipcios que le llaman *maù*.

A la facción etimológica, que no puede merecer crédito ni pretender un valor científico pertenecen los Padres descalzos, autores de un Vocabulario poliglota incáico, con 100,000 palabras, que la prensa ha saludado como una obra monumental. El tal vocabulario con su deficiente prólogo, donde no se mencionan los verdaderos

trabajos quechuas, como la gramática i vocabulario de Markham; la gramática i diccionario de Tschudi; los mismos de Onffroy de Thoron; los de Middendorff, ni la gramática de Anchorena, i si, los artecillos de tres o cuatro frailes, es deficiente i sin método. Es una obra que no requiere mas trabajo que el consagrado a copiar de los diferentes léxicos, vocabularios i diccionarios el mayor número de palabras, esto es, la tarea de un copista amontonador de vocablos. Porque salirnos con que *café*, página 92, se dice en quechua *café* es una soberbia tontería; pues aquí los indios dicen *cafuí*, un barbarismo desde luego. A la *habichuela* le llaman *tarhui*; *tarhui* son los chochos, ó *ulush*, fruto de un *lupinus*, la *Columellia obovata*; "le llaman tambièn *purutu*;" *purutu* es un frejol, blanco o amarillo, que no se encuentra sino en la costa, i en Chile, adonde le llaman poroto; en la sierra, hai las llamadas *apas*, que cuando son alargadas se llaman *huakrachus*; si redondas i pintadas: *muruyunya o murullunco*; si de un color rojo ó violado con el ombligo blanco, *ñucnucha* o *niñucha* etc. "*Halcòn* dicen *huaman, ancca*;" no es así: el *hal-*

cón es el *huaman* i el *aneca* es el *gavilán oque*. I era tiempo de caracterizar los con su nombre científico para evitar esas confusiones: ANCA: *Haliœtus leucocephalus o Buteus melanoleuca*; *i* el HUAMAN: *Falco sparverius o Harpagus bidentantus*. Nosotros no hemos hecho sino abrir el libro al azar i tomar al acaso algunas palabras.

Asientan también que en el centro i norte se hablaba el aimará "como lo indican los nombres de muchísimos pueblos de esas rejiones del todo aimarás. Lo es *Lurín, Lurini ó Lurири (Hacedor)*, pueblo del distrito de Lima, i también lugar de Ica, que viene de *Luraña* (Hacer)". Pero basta ver que *Lima* procede de *Rimac* (el que habla) para concluir que *Lurín* es corrupción de *Rurin*, adentro, interior, lugar céntrico, en quechua. "*Lupi* (calor o rayos del sol) aldea de Huarochirí, viene de *Lupiana* (asolear o hacer calor"; i porquè no sería del quechua *Rupai*, quemarse, abrazarse, dada la tendencia de convertir la *r* en *l*? "*Apata* (llevado), pueblo del distrito de Jauja"; porqué no sería de *A-pata*, andén, ladera, falda, etc? "*Tayacaja* (abra de mucho frìo, en aimará)"; *Taya*, es un árbol de la

cordillera i *Hakga* son los peñascos o terrenos pedregosos; como en *Kakas*, un pueblo cerca de Junín; en Cajamarca, (*Hakga-marca*) lugar peñasceoso; i finalmente en *Kakgas*, ciertos peces (*Cœtostoma loborhyncos*) del lago *Titicaca* (*titi*, plomo i *hakga*,) con grandes escamas anchas, como las estratas pizarrosas de ciertos terrenos. "*Huari* (vicuña) i todos sus compuestos como *Huaripampa* (llanura de vicuñas);" ¿i *Huaricolca*, significaría granero de vicuñas? *Huari*, era una deidad que simbolizaba la fuerza, el esfuerzo o el éxito. *Huari*, era también el sol entre los mitos, quechuas. Por esto, hoi los *yamiacas*, salvajes de San Gabán en Carabaya, al Sol le nombran *huari*, i *huayri* al jefe de la tribu. *Huari* es el espíritu que hace correr las aguas; es el que da éxito en las empresas i negocios, i el númen tutelar de los casados. *Hualicho* es el adoratorio del *huari* entre los indios de las pampas de Buenos Aires.

Figúrense lectores nombres de lugares como hacedor, calor, llevado, abra de frío i vicuña! ¿No son mas presumibles lugar interno i lugar céntrico; el hablador o bullicioso; lugar

abrazador, de laderas, de peñascos con tayas; i el de una divinidad, sin necesidad de remontarse al aimará?

Tenemos *Lima* i *Rímac*; también hai *Limatambo* o *Rimactampu*; en este último lugar existía un templo con su sibila o pitonisa, i era el oráculo de la rejión; de aquí *rimac*, el que habla; como en nuestras punas se llama una yerbecilla de flores blancas, *rima-rima*; porque es costumbre azotar con ellas en la boca a los niños para que hablen. En Ica hai dos barrios *urin-Ica* i *Anan-Ica*, como en el Cuzco los *urin-cuzcos* i *anan-cuzcos*; i a nadie se le ha ocurrido todavía decir: *Ica-hacedor* ni *hacedores-cuzcos*, sino con arreglo a su orijen quechua, los del bario de abajo i los de arriba.

Véase pues por estos absurdos, el riesgo en que incurren los etimologistas que descuidan el conocimiento de la evolución natural de una lengua; cosa de q' facilmente se darán cuenta los q' recorran las diversas composiciones que hemos tenido especial cuidado en trascribir, i se vendrá asi en conocimiento del bastardeamiento del quechua, el que no ha podido cristalizarse á causa de la carencia de una literatura escrita; i q' ha podido

ser mayor en boca de conquistadores con su idioma mas rico en vocales, agravado con su desden por el habla de los dominados, desdén que ha podido originar su total desaparición sino hubiera de por medio la resistencia i vitalidad de una gran raza, poseedora de una literatura rica i vigorosa, moral é ingénua, merced á la que ha podido resistir i desafiar por cuatro siglos, las injurias del tiempo i los hombres.

Casi es un axioma que sin la Divina comedia del Dante, Italia sería ó francesa ó austriaca; i sin las Lusiadas de Camoens, Portugal sería España. ¿Que serían Grecia i Troya sin la Iliada i la Odisea de Homero?

Muchos estimarán las poesías, cuentos, juegos i fábulas que acompañan à este ya extenso prólogo, como puro *dilletantismo*; pero á los ojos del sociólogo, del político, del filósofo, del estadística i del pensador vienen á ser una luz, un faro, una guìa para orientarse acerca de la capacidad é índole del indíjena peruano, i hasta para los detractores de la raza un medio de probarles que esas manifestaciones no son productos de un tipo inferior o degenerado, sino que esas nociones

intelectuales corresponden a una raza pensadora, hoi deprimida, mas no incapaz de progreso. Atesoran concepciones elevadas de moral i elucubraciones propias i originales, que revelan una materia prima excelente para el futuro desenvolvimiento de un gran pueblo.

En todo lo que precede i lo que seguirá, sin gran esfuerzo descubrimos un pensamiento filosófico i un fondo de la más pura moral, que han debido necesaria é indudablemente reflejarse en sus costumbres, cuando no han sido su consecuencia. De lo primero hemos dado ya pequeñas apuntaciones, las que en el cuerpo de la obra se completarán; i de lo segundo, ya a raiz de la conquista no han faltado rudos soldados que lo declarasen; de cuyas declaraciones, ningún testimonio mas fehaciente ni mas digno de mérito que el de Mancio Sierra de Leguízamo, el postrero de los compañeros de Pizarro, a quien tocó la imajen del Sol, en el reparto del Cuzco, la misma que jugó en una noche, i de aquí nació el proverbio: *jugar el Sol antes que amanezca.*

Uno de los pocos aventureros que le cupiera la satisfacción de expirar

tranquilamente en su lecho, como otros cuatro que cita Garcilazo, entre ellos a su padre. Así, pudo tranquilamente dictar su última voluntad, el 18 de Setiembre de 1589, en la que no le basta dejar constancia del floreciente i maravilloso estado en que los españoles encontraron el imperio de los incas; no le basta atestiguar la pureza de las costumbres, la sencillez admirable de sus pobladores i que hacían del *Tahuantisuyo* algo como el idilio de la historia i de las sociedades humanas; no se satisface con declarar injenuamente que la conquista fué perniciosa i funesta, sin que sus fatales consecuencias pudieran cohonestarse por la sagrada bandera que llevaba; no solo se confiesa el mismo culpable, pesaroso i arrepentido de haber contribuido a destruir i corromper un pacífico i bien organizado imperio, va aún mas allá, se declara culpable de haber tomado lo ajeno en la parte que le cupo del botín de guerra de la conquista, i no sabiendo a quien restituir lo usurpado por ser imposible conocer a sus dueños, apela al recurso que en aquellos tiempos arbitraba la iglesia para casos semejantes, mandando que se tome *bula*

de composiciòn hasta la cantidad de doce mil pesos de oro poco mas o menos, suma que declara le cupo en los repartos de Cajamarca i el Cuzco, incluso el valor de la imajen del Sol. (*Claúsula 12ª del testamento.*)

He aquí la parte pertinente del testamento o sea el proemio:

"Yo el capitán Mancio Sierra de Leguízamo, vecino de esta gran ciudad del Cuzco, cabeza de estos reinos del Perù, *i el primero que entró en ella al tiempo que descubrimos i conquistamos i poblamos este dicho reino, como es notorio*: Estando como estoi agravado de mucha enfermedad en mi cama i en mi seso, juicio i entendimiento natural i cumplida memoria i temiendo la muerte por ser cosa tan natural, que viene cuando no pensamos, otorgo i conozco que hago i ordeno mi testamento, última i postrimera voluntad, i las mandas, legados i pias causas en él contenidas, en la forma i orden siguiente para su santo servicio.

Primeramente, antes de empezar el dicho mi testamento, declaro q' ha muchos años que yo he deseado tener orden de advertir á la católica real majestad del rei don Phelipe, nuestro

señor, viendo cuan católico i cristianísimo que es i cuan celoso del servicio de Dios nuestro señor, por lo que toca al descargo de mi ánima, á causa de haber yo sido mucha parte en el descubrimiento i conquista i poblacion de estos reinos, cuando los quitamos á los que eran incas que los poseían i rejían como suyos, i los pusimos debajo de la real corona, que entienda su majestad católica, que hallamos estos reinos de tal manera que en todos ellos *no habia un ladrón ni hombre vicioso, ni holgazán, ni había muger adultera ni mala, ni se permitia entre ellos, ni jenté mala vida en lo moral i que los hombres tenìan ocupaciones honestas i provechosas.* I que las tierras i montes i minas i pastos i caza i maderas i todo jénero de aprovechamientos estaba gobernado i repartido de suerte que cada uno conocía i tenìa su hacienda, sin que ninguno otro se la ocupase ni tomase, ni sobre ello había pleitos; i que las cosas de la guerra aunque eran muchas, no impedìan a las del comercio ni estas a las cosas de labranzas i cultivar de las tierras ni otra cosa alguna; i que en todo, desde lo mayor hasta lo mas

menudo, tenía su orden i concierto con mucho asiento; i los incas eran temidos i obedecidos i respetados i acatados de sus súbditos como a jente mui capaz i de mucho gobierno i que lo mismo eran sus gobernadores i capitanes; i como en estos hallamos la fuerza i el mando i la resistencia, para poderlos sujetar i oprimir al servicio de Dios nuestro señor i quitarles su tierra i ponerla debajo de la real corona, fué necesario quitarles totalmente el poder i mando i los bienes, como se los quitaron a fuerza de armas: i que mediante esto i haberlo permitido Dios nuestro señor, nos fué posible sujetar este reino de tanta multitud de jente i riqueza a que de señores los hicimos siervos, tan sujetos como es notorio. Siendo nosotros tan pequeño número de españoles como entramos conquistándolos; i que entienda su majestad católica que el intento que me mueve a hacer esta relación es por el descargo de mi conciencia i por hallarme culpado en ello; *pues habemos convertido jente de tanto gobierno, como eran estos naturales i tan quitados de cometer delitos, ni excesos ni exhorbitancias así hombres como mujeres, tanto que*

el que tenìa cien mil pesos de oro i plata en su casa, i mas indios la dejaba abierta, puesta una escoba o un palo pequeño atravesado en la puerta para seña que no estaba su dueño i con esto, según su costumbre, no podía entrar nadie dentro, ni tomar cosa de lo que allì habìa. I cuando ellos vieron que nosotros ponìamos puertas i llaves en nuestras casas, entendieron que era de miedo que teníamos de ellos que no nos matasen; pero no porque creyesen que era posible que ninguno hurtase, ni tomase a otro su hacienda; i así cuando vieron que había entre nosotros ladrones i hombres que incitaban a pecar a sus mujeres e hijas, nos tuvieron en poco; i habiendo venido este reino a tal rotura, en ofensa de Dios, entre los naturales *por el mal ejemplo que les habemos dado en todo*, que aquel estremo de no hacer cosa mala, se ha convertido en que hoi ninguna o pocas se hacen buenas, i requiere remedio i esto toca a su majestad; i en cuanto no le pusiere, corre sobre su real conciencia i mìa i de los que descubrimos i poblamos; demàs de lo cual aquellos que *eran reyes i señores i tan obedecidos, tan ricos i de tanto*

gobierno, como eran los ingas, han venido ellos i sus sucesores a que su necesidad i pobreza es tanta, que ellos son los mas pobres del reino; i no solo esto; pero aún los quieren obligar a que nos sirvan en cosas tan bajas como es cargar i llevar cargas de unas partes a otras, a que limpien i barran nuestras casas i lleven la basura por esas calles cargados a los muladares i otras cosas mas bajas. I para escusarlo, toman por remedio que viendo que el virrei don Francisco de Toledo, hizo una ordenanza que los naturales que tuviesen oficio pùblico no sirviesen en estos oficios personales, se han puesto estos señores ingas a aprender a ser zapateros i cosas semejantes; i lo usan porque mediante esto, los escusan del servicio, que tiene esto mas fuerza que el ser señores libres; i que son muchas cosas de estas las que se permiten; i es bien que su majestad lo entienda i lo remedie por descargo de su conciencia i de los que lo descubrimos i poblamos i dimos causa a ello. Advierto a su majestad católica, que no soi parte para mas remedio del daño: i *con esto suplico a mi Dios me perdone mi culpa, que es la ocasion de*

ello; yo confieso que la tuve i tengo i me muevo a decirlo, por ver que soi el postrero que muero de todos los descubridores i conquistadores, que como es notorio, ya no hai ninguno sino yo en este reino, ni fuera de él de todos los que a ellos venimos; i pues en esto entiendo que he descargado mi conciencia, empiezo mi testamento en esta manera".

I no se limitaba la ciencia de los incas acerca de la vida moral a simples nociones, sino que tenian un verdadero código, tanto político como moral, del que extractamos las siguientes máximas, que Blas Valera atribuye a Pachacutec.

La envidia es una carcoma, que roe i consume las entrañas de los envidiosos.

El que tiene envidia i es envidiado tiene doble tormento.

Quien tiene envidia de otro, a sí propio se daña. El que tiene envidia de los buenos, saca de ellos mal para si, como hace la araña en sacar de las flores ponzoñas.

La embriaguez, la ira i locura corren igualmente; solo que las dos primeras son voluntarias i mudables, i la tercera es perpétua.

El que mata a su semejante, necesario

es que muera.

En ninguna manera se deben permitir ladrones; los cuales pudiendo ganar hacienda con honesto trabajo, i poseerla con buen derecho, quieren más haberla hurtando o robando; por lo cual es mui justo, que sea ahorcado el q' fuere ladrón.

El varón noble i animoso es conocido por la paciencia, que muestra en las adversidades.

La impaciencia es señal de ánimo vil i bajo, mal enseñado i peor acostumbrado.

Cuando los súbditos obedecen sin contradicción alguna, deben los reyes i gobernadores usar con ellos de liberalidad i clemencia; mas de otra manera de rigor i justicia, pero siempre con prudencia.

El indio que no sabe gobernar su casa i familia; menos sabrá gobernar la república, este tal no debe ser preferido a otros.

¿Porquè prodijio habían llegado estos bárbaros a constituir una sociedad donde la moral más pura informaba el gobierno, la familia i hasta su intelectualidad? Porqué la felicidad alcanzaba a todos i la terrible plaga del pauperismo que abruma hoi al mundo no se conocia?

Unicamente por el socialismo!

"El sueño de los socialistas, escri-

be Markham, fue un hecho real i positivo bajo el sistema de los Incas, aquí creció i floreció, como quizá jamás se lo soñaron.

Esta fue la herencia que los españoles recibieron. Un magnífico imperio densamente poblado por un pueblo dócil, intelijente e industrioso; dotado de las riquezas que la naturaleza con mano pródiga pudiera derramar i en el que rejìa un gobierno superior al suyo, i que llevado a la práctica dió admirables resultados.

Cuatro centurias de opresión i fanatismo no han podido destruir ni alterar profundamente esta raza que sufre como mártir, ni en su fisonomía de filósofos, ni en sus costumbres patriarcales i comunistas, ni en su lengua arrogante i concisa. Ha encontrado recursos i vida para resistir a la invasión española i a la maldad i perfidia de los manumisos criollos. El *ayllu* o la comunidad, subsiste como en los tiempos incáicos, i perdura como la base de su organizaciòn social. El idioma, en lugar de perder terreno, ha ganado, se ha impuesto a sus señores i conquistadores. Se le ama, se le habla entre amigos i en el interior de las familias. Cuando se

canta, es el *yaravì* tierno i melodioso el que los conmueve. Ellos, los ilotas del Perú, son instruidos, sóbrios, hábiles como judíos en el comercio i las operaciones más difíciles de cambio, banqueros[1], oradores, poetas, sentimentales, injenieros, prácticos, viajeros, naturalistas, médicos; siempre taciturnos i activos como las hormigas. Modelos de amor doméstico i obediencia a la lei. El *huágete* o cambio de servicios, el *do ut des*, mantiene la cordialidad en sus relaciones sociales. La *minga*, el trabajo sin retribución, es la forma de auxilio al inválido, a la viuda i al huérfano.

Ellas, ejemplares de fidelidad conyugal con el *quipe* i el hijo a las espaldas; la rueca en la mano, que no deja nunca, sea de paseo o de viaje, de visita o de fiesta, comparte con el esposo llena de abnegación i cariño los pesares i trabajos del campo i del hogar. Si soldado, por delante, con sus enormes atados recorriendo leguas de leguas; si arriero, tras él, levantando la carga i arreglando el ha-

[1] Todos los *ayllus* tienen su reunión los 1º de Enero, i el dinero de la comunidad se entrega con sus intereses del año a los mayores, los que lo distribuyen nuevamente en calidad de préstamo, hasta el nuevo año, i así van constituyendo un fondo común. Ese dia eljen también a sus Alcaldes pedáneos i rejidores, de entre los mayores o ancianos.

to; si en la pelea, ella dando el grito de estímulo, ei *hapari!* que le comunica ánimo i valor,i alargándole las piedras para su honda; si borracho, a su lado, velando por el; si majadero, soportando resignada sus maltratos e impertinencias, i siempre en el hogar, siempre atareada, siempre ocupada en las labores domésticas; afectuosa con sus hijos, i cuidadosa con sus enseres, i en todo, como la más tierna i fiel compañera, *sacando la cara* por él, si es necesario.

Vamos pues a resucitar parte de ese pasado incáico, que no percibimos al presente sino como el eco lejano de una civilización destruida, al dar a luz hoi estos pequeños fragmentos ignorados i menospreciados, que suplen a los monumentos derruídos i al silencio de los historiadores; i por ellos, mejor que por otros testimonios, apreciaremos el gènio de la raza, adormecida, pero no extinguida, que no quiere percibir el mundo moderno, del que no ha conocido sino la avaricia, el orgullo, i una ignorancia petulante i vocinglera.

Tarma, 27 de Octubre de 1905.

PUMACAHUA.

Literatura incáica

La realidad, he allí el orijen de la literatura.

Brilla por su originalidad, con vida exhuberante como el cedro de sus montañas, cuya copa se pierde en las nubes, pero sin olvidar que sus raíces estan arraigadas en el suelo, de donde toma su sustento i su fuerza.

Coetánea la literatura con su existencia social, los incas bebían su inspiración en la naturaleza: era aquí donde tomaban sus modelos, i sus reflejos los percibimos tanto en sus monumentos como en sus producciones literarias, en los que domina siempre un pensamiento uniforme i original: uniformidad que arrancó a Humboldt las siguientes observaciones: "Imposible es examinar con atención un solo edificio del tiempo de los incas sin reconocer el mismo tipo en los demás que existen en la superficie de los Andes en una extensión de mas de 400 leguas, desde 1000 a 4 mil metros de elevación

sobre el nivel del Océano. Parece que un solo arquitecto ha construido este gran número de monumentos." Sencillez, simetría i solidez, he aquí los tres rasgos característicos, que distinguen de una manera ventajosa a todos los edificios peruanos. Por la sencillez corresponden a las costumbres de un pueblo agricultor; por la solidez representan el pensamiento de un gobierno, que se creía perpétuo con el paternal apoyo del astro del día, i por la simetría que resalta en todas sus partes, reproducen el orden maravilloso que caracterizó a la civilización imperial. Todo hombre sensible a la acción de la armonía no puede menos de reconocer una sociedad apacible i completamente arreglada al percibir las formas simétricas de los edificios, el concierto de los colores, las dulces melodías i los encantos de las armonías poéticas, vivos i fieles reflejos de las aspiraciones, leyes i costumbres, que bajo los sucesores de Manco Capac regularizaban la vida de los antiguos peruanos." Despues de haber recorrido el Perú i admirado sus monumentos, Markham dice: "no hai necesidad de examinar uno por uno los pueblos i los cementerios, las fortalezas i los santuarios, los acueductos i los andenes; con solo considerar su portentoso conjunto se

convencerá cualquiera, de que esas empresas ciclópeas no tienen rival ni aun en este siglo, cuya industria es fecunda en obras maravillosas."

"Nada hai entre las construcciones funerarias de los antiguos americanos, nada que supere á estas chulpas (tumbas de los incas:) son monumentos admirables por su elegancia i sencillez. Tienen mucha analogía con algunos edificios de la India i con las torres pelásgicas que se ven todavía en Italia.

Squier, el arqueólogo mas conocedor de las antiguedades americanas, por su parte: "separad las construcciones superiores de los mejores edificios de nuestras ciudades, i pocos, si hai algunos, dejarán a descubierto cimientos puestos con tal cuidado, i ninguna de las piedras cortadas con tal esmero o tan admirablemente ajustadas. I yo puedo decirlo una vez por todas, pesando cuidadosamente mis palabras, que en ninguna parte del mundo he visto piedras cortadas con tal precisión matemática i admirable habilidad, como en el Perú. Nada nuevo puede ya hacerse en el mundo en ensambles i obras de cantería que sobrepase en pericia i habilidad a las construcciones de los incas en la ciudad del Cuzco."

I si de las construcciones arquitectóni-

cos pasamos a las esculturales, a los llamados huacos, encontraremos el mismo concepto en vasos de oro, plata, cobre i barro que con toda fidelidad representan la fauna i flora peruana; figuras fantásticas aladas, bailes de guerra, un baile de la muerte, en la que el músico es un esqueleto i toman parte en el personas de todas edades. Un vaso representa la cosecha del maiz, i de cada mazorca asoma la cabeza de un niño. Algunas de estas garrafas son de tres piés de alto, las más tienen la forma de cabezas tan perfectas i con tal variedad de expresiones que parece hayan sido tomadas del natural i en nada difieren de los etruscos. Uno de estos vasos que es la figura de una mujer sentada, con unas ramas i hojas de coca a su alrededor, representa la cosecha de coca. Otro simboliza el Dios de las aguas, i un otro, en forma de cerro con un gran barranco, en cuyo fondo se ven cadáveres que aves de rapiña destrozan, i en la cima figurada una casita con su centinela asomándose. Era probablemente la roca Tarpeya de los incas. Canastas de barro con maíz, maní, papas etc., todo de arcilla. En trabajos de metal, un collar formado de esferas grandes huecas de oro en forma de cabezas humanas, disminuyendo de tamaño, i unidas por un engar-

ze de oro. Mariposas de oro tan sutiles, que volaban en el aire antes de llegar al suelo.[1] I multitud de ánforas en que cada una encierra ya una leyenda fantástica o real, ya una historia, ya una creencia, ya una obscenidad; o un fenómeno de esa naturaleza que a porfía procuraban trasladar, les servía de tema, para ejemplo de las generaciones futuras.

Admiradores pues de la naturaleza, de la que copiaban el motivo, i como tales, eminentes observadores, su literatura, natural i lógicamente debia reflejar ese estado de ánimo por la que se mostraban tan apasionados. Los fenómenos naturales i los diversos accidentes, eran la materia que sus alfareros i artífices como sus poetas i literatos, cantaban i comentaban, pasando de lo sublime a lo pornográfico, i cultivando todos los jeneros literarios desde la onomatopeya o armonía imitativa en que abundan todas sus composiciones, ora remedando el ruido de las cascadas, ora el tronar de los cielos, ora el estampido del rayo, ora el cantar de las aves, el arrullo de la cuculí i el rodar de los peñascos en el *huankasca* i el *huayari*, primeros esbozos del sentimien

[1] Colección Gretser, hoi en el museo de Berlin. Adonde existen tambien las famosas de Centeno, del doctor Macedo i la formada por los señores Reiss i Stübel.

to literario, el que se eleva a la poesía pastoril con las églogas (hayllis), i la erótica (huaylli), hasta la lírica con los idilios i elegías (yaravies), para alcanzar lo sublime i maravilloso en sus himnos; lo real en sus sátiras; lo epigramático e imaginativo en sus alegorías, apólogos i cuentos; i lo épico en sus dramas i tragedias; toda una literatura completa i original, con un mismo sello de uniformidad en el concepto, pero de variedad en la forma, de la que fatalmente no han llegado hasta nosotros sino pequeños fragmentos mutilados horrosamente por los escritores i por la tradición. Solo se ha conservado una que otra égloga, i los yaravíes, de sus poesías; los cuentos i las fábulas que para hablar al pueblo, los amautas habian utilizado, enseñandoles bajo esa forma alegórica la verdad i la virtud, alejándoles del vicio i el error, eran las únicas formas que podian sobrevivir: las primeras como el lamento expontáneo de una raza subyugada i tronchada en plena evolución, i las segundas, porque el velo con que se cubren, su lenguaje figurado, las sustraia a ese círculo de hierro en que se vió encerrada la raza, por la esclavitud política de un lado i el yugo intolerable del fanatismo religioso por el otro.

Por su caracter eminentemente popular i del fuero íntimo se han conservado las fábulas, pero inaccesibles por eso mismo a los historiadores, de los que no hai uno solo que haga mención de su existencia entre los incas, a pesar de no existir pueblo en el mundo que dejara de emplearlas en sus edades primitivas como el mejor medio de insinuar en el pueblo con imájenes claras i perceptibles, ciertas verdades universales i de sana razón, i de dar forma corporal a maximas i reglas de conducta.

Hai quien asevera que la fábula nace bajo la tiranía i a la sombra del despotismo i la esclavitud prospera; i se cita entre otros apólogos el famoso de Esopo. Las ranas pidiendo rei para aconsejar a los atenienses sufriesen con docilidad el gobierno de Pisistrato. Nathan reprendió a David su crimen i consiguió su arrepentimiento por medio del apólogo *El Rico i el pobre*. Esopo salvó a un gobernador con el de *La zorra en el foso*, i Menenio Agripa, calmó a la plebe romana con el de *Los miembros i el estòmago*.

Asi como no falta quien asiente que la literatura sirve para dorar los grillos de la esclavitud i hermosear el edificio de la tiranía.

De la poesía solo mereció los honores del conquistador, la forma erótica como el yaraví, adaptable a su romancezca vida de galantes aventuras, i así pudo escapar a su desden, i a la persecución de los moralistas de la Inquisición, que fulminaron sus rayos contra el *manchai-puito* i la quena tocada dentro de un cántaro, hasta hacerlas caer en el mas completo olvido, por altamente sacrílegas, a causa de la leyenda a que dieran origen.

Por esto, historiadores llenos de talento i espíritu observador, únicamente consagran su atención a la poesía incáica, i uno de los que mas extensamente se ocupa, el Dr. Lorente la juzga así:

"La poesía verdadera síntesis del arte, ademas de sentir las influencias inspiradoras hallaba el instrumento mas favorable para las composiciones mas variadas, en el *quechua*, de sonidos musicales, de enérgica concisión, pintoresco i apropiado para expresar con viveza i dulzura toda suerte de conceptos. Los haravicos poetas se distinguieron en los principales jéneros poéticos, luciendo su jenio inventivo en versos por lo común cortos, pero haciendo sentir los encantos del ritmo en la sucesión melódica de las sílabas. Cada canción tenía su tonada conocida por sí, i no podían decir dos canciones diferen-

tes por una tonada; i esto era porque el galán enamorado, dando música de noche con su quena, por la tonada que tenía, decía a la dama i todo el mundo el contento o descontento de su ánimo, conforme al favor o disfavor que se le hacia: i si dijeran dos cantares diferentes por una tonada,no se supiera cual de ellos era el que quería decir el galán, de manera, que se puede decir, que hablaba por la flauta. Un español topó una noche, a deshoras en el Cuzco, una india que él conocía i queriendo volverle a su posada, le dijo la india: señor déjame ir donde voi, sábete que aquella quena, que oyes en el otero me llama con mucha pasión i ternura, de manera que me fuerza a ir allá; dejáme por tu vida que no puedo dejar de ir allá, que el amor me lleva arrastrando para que yo sea su mujer i él mi marido.

"Aunque en la poesía predominaba la expresión melancólica era porque ella reflejaba fielmente la vida; cuando nada vino a turbar el orden de sus pensamientos, permanecían largas horas inmóviles i silenciosos, pudiendo tomárseles por la estátua del dolor; no podían entregarse a las expansiones del gozo por la estrechísima sujeción i el réjimen monástico en que vivían, el espionaje inquisitorial,

que de continuo se ejercía sobre sus palabras i movimientos, la disciplina rigurosa que reprimía los menores extravíos, i el pensamiento de la muerte, que se mezclaba a todos sus actos i pensamientos. Para los que vivían retirados en heladas punas, los colosales nevados, los horribles precipicios, las lluvias de rayos, i el aspecto monótono del amarillo pajonal, no podían dejar de llevar el desaliento i a veces la desesperación a los espíritus que la heredada tristeza había abatido: era de recelar la muerte por consunción o el suicidio."

Este juicio que termina con un pronóstico tan lúgubre, es aún favorable para la literatura de los incas, pues no han faltado quienes les hayan negado, cultura e inteligencia, i han ido mas lejos todavía, hasta pretender desvirtuar las aseveraciones de los contemporáneos, a pesar de existir documentos i citas tan precisas como las de Juan Betanzos, uno de los primeros historiadores del Perú i que las bebió de los mismos labios de los incas, cuya lengua llegó a poseer; así al hablar del inca Pachacutec, nos da las primeras noticias de la existencia de la lírica heróica al escribir que: "Mandó el emperador Pachacutec a estos mayordomos i cada uno por si, que

luego hiciesen cantar, los cuales cantasen estas mamaconas i yanaconas en loores de los hechos que cada uno de estos señores en sus días hizo: los cuales cantasen ordinariamente todo tiempo que fiestas hubiese; cantaban cada servicio por su orden i concierto comenzando el tal cantar o historia i loa, los de Mancocapac: para que de aquella manera hubiese memoria de ellas i sus antiguedades. En el cual cantar, decian i declaraban la venida que Uscovilca habia hecho sobre ellos, i la salida de Viracocha, i como Inca Yupanqui le había preso i muerto, diciendo que el Sol le había dado favor para ello como a su hijo, i como después así mismo había desbaratado, preso i muerto a los capitanes que había hecho la junta postrera." Mas no solo eran cantares, sino que Cieza de Leon, el único español verdaderamente historiado y serio, ratifica lo dicho por Betanzos con estas palabras: "Usan, dice, por los del Callao, de una manera de romances o cantares, con los cuales les queda memoria de sus acontecimientos, sin q' se les pueda olvidar, aunque carecen de letras; i entre los naturales de este Callao hai hombres de buena razón; i agrega al

hablar de las poblaciones Yungas: había una plaza grande donde hacían sus bailes i arcitos, i al referirse al Cuzco, en mitad de la plaza tenían puestos a lo q' dicen, un teatro grande con sus gradas mui adornadas con paños de plumas llenos de chaquira de oro i mantas grandes riquísimas de su tan fina lana, sembradas de argentería de oro i de piedrería. Yo me acuerdo haber visto estando en el Cuzco el año pasado de 1550, por el mes de Agosto, despues de haber cogido sus sementeras, entrar los indios con sus mujeres por la ciudad en gran ruido, trayendo los arados en las manos i algunas papas i maíz, hacer fiesta en solamente cantar, i decir cuanto en lo pasado solían festejar sus cosechas. Acosta, en su Historia Natural i Moral de indias es mas explícito todavia, porque asevera que los incas tienen sus cantos, bailes i representaciones, que se ponían trajes especiales para celebrar la fiesta de Ayma, que existían los coros, que sus canciones eran injeniosas i recordaban sucesos históricos.

Pero ninguno como don Juan Santa Cruz Pachacuti Yupanqui, quien a principio del siglo XVII escribía su Relación de Antiguedades del Reino del Perú, i a-

nota apuntes valiosísimos sobre la literatura incáica, se refiere a canciones religiosas i profanas como las Aima Torma Cayo, Huallina chamayuariesa, [1] Hailli, Cachua, etc. I textualmente trasladamos lo siguiente: "El Inca Yahuar-Huaccac hizo la fiesta del nacimiento de su hijo, el infante Viracochampa, Incayupanqui, donde inventaron representaciones de farzantes, llamados Añai saoca,[2] Hayachuco, [3] Llama llama i Hañamsi"[4].

Garcilazo de la Vega, a quien citamos en el prólogo, agrega a lo ya trascrito sobre los cantares:

"De la poesía supieron hacer versos cortos i largos con medida de sílabas; no usaron consonantes en sus versos i por la mayor parte se asemejaban a la natural compostura española que llaman redondillas..... También componían en verso las hazañas de sus reyes i otros famosos Incas i Curacas principales i los *enseñaban a sus descendientes por tradición*, para que se acordasen de los buenos

[1] Que quiere decir: *A mi casa alegre volveré* o bien, a mi casa iré a descansar. Véase en el prólogo, *Huin-huin*.
(2) Santa Cruz Salcamuyhua dice: *Anny sanca*, probablemente por Añai sonco, *sin corazón*. Añai sonco, significa: *corazón tierno*.
[3] Gorro de muerto.
(4) Que Rudo!

hechos de sus padres i los imitasen; *estos versos eran pocos i compendiosos como cifras para que los guardase la memoria.....*" Otras muchas maneras de versos alcanzaron los incas poetas, a los cuales llamaban **harahui** i en ellos ponían los cantares amorosos con tonadas diferentes..... ...No faltó habilidad a los Amautas que eran los filósofos para componer trajedias i comedias que en los dias de fiesta i solemnes se representaban delante de sus reyes i de los señores que asistían en la Corte. Las trajedias eran sobre la grandeza i hazañas de sus reyes pasados i de sus heroes, i las comedias sobre asuntos de campo i otros de menos interés. A excepción de estas poesías dramáticas todas las demás composiciones poéticas eran destinadas al canto."

Despues, el silencio más completo. A esas noticias vagas i solo autorizadas por escritores pertenecientes a la dinastía incáica, es decir peruanos, nadie, absolutamente nadie se ha preocupado hasta la fecha de anotar lo disperso i tradicional, que de a conocer todo lo que Garcilazo i Pachacutec nos refieren. Parece imposible, i sin embargo es esta la realidad.

Trascurren tres siglos, i aparece tímidamente en el Mercurio Peruano, un estudio sobre el yaravi firmado con el seudónimo de Sicramio; que merece una réplica, una crítica, el 16 de Febrero de 1792, suscrita por T.G. C. i P. que dice: "Yo pues formalmente disgustado con el rasgo que se publicó..... irritado al mismo tiempo contra la pieza que en el se maestra etc .....

No resistimos a la tentación de trascribir los párrafos mas resaltantes escritos por un peruano, el célebre orador más tarde (1828) Dr J. M. Tirado, que ya vislumbra los albores de la independencia de su patria i se expande con tal fruición i ternura, que será difícil a traves de la distancia que no encuentre eco hoi, entre los que sentimos correr por las venas ese mismo sentimentalismo de nuestros abuelos.

Así habla el doctor Tirado que se ocultaba bajo el seudónimo de Sicramio, en el "Mercurio Peruano" del 22 de Diciembre de 1791 que poseemos: "Sicramio se propuso hablar de la música en jeneral, contrayéndose especialmente a los yaravíes que es originaria de nuestra Patria. Todos accedieron gustosos a escucharlo, i ocupando cada uno el asiento florido del matizado

suelo, estaban pendientes del discurso que empezó de esta manera.

I sigue:

"Es la música un idioma divino que se insinua directamente al espíritu, i aumenta o disminuye los afectos del ánimo según el grado de más,o menos eficacia que percibe el alma de su influencia: ella sirve de lenitivo en las penas i amarguras del corazón, i a las veces las agranda según los tonos que adaptan a la complexión de cada individuo. Un aire patético i grave acrecenta la sensación de un pecho herido; i en el indiferente causa una emoción seria i melancólica: un tono brillante i magestuoso imprime unos sentimientos nobles i sublimes: un aire marcial excita alientos guerreros, e infunde valor: el alegre promueve la festividad i regocijo; pero donde la Música imprime sus efectos con más viveza, es en aquellos tonos tristes con que sin poder resistirse el corazón humano, se conmueve: tal es el influjo que tiene en los Yaravíes.

"¿Quién no se sentirá conmovido al oir esta canción entonada en su aire natural i patético? Precisamente el yaraví influye tristeza: su orijen es el más tétrico, i su memoria la más dolorosa: los versos que se acomodan a estas canciones

son tan análogos a la composición músi ca, que difícilmente se encontrará unión mas bien guardada, i esta es la excelencia más noble de los Yaravíes."[1]

"Por lo que a mi toca, confieso con injenuidad que cuando oigo estas canciones se abate mi espíritu, se acongoja el ánimo, el corazón se entristece, los sentidos se encalman, i el llanto humedece mis ojos; bien sea por el gusto que disfruto de oírlos, o que mi disposición orgánica se inclina a lo patético. Lo cierto es, que por lo jeneral en todos parece que surte el mismo efecto esta entonación: he conocido persona que ha quedado acongojada por muchos días, i que se privaba cuanto podía de oírlos por no sentir tan vivamente las sensaciones de su composición, de cuyas resultas enfermaba: tal es su poderío i su natural gravedad.[2]

"Supongo que como sentí al principio, contribuye mucho la poesía que se les acomoda; porque los versos ya se refieren a alguna crueldad, ya a la funesta memoria de un objeto amado, ya al olvi-

---

[1] Voz que sale de *Arabicus*: nombre que se daba a los poetas indios i ahora significa canción de los indios. *Mercurio Peruano* T. 1° p. 267.

[2] Ahora me explico la prohibición que había de tocar la quena dentro de un cántaro, entonando yaravíes. Recuerdo haber oido hace veinticinco años o mas, contra la voluntad de mis tías uno de estos, i haberme sentido mal, enfermo realmente; también por las circunstancias que le rodeaban. Huyendo, como quien va a cometer un delito, de noche, a oscuras, en un horno abandonado, escuché el célebre *Manchay puito*.

do injusto de un amante, ya a la desesperación de una imaginación celosa, i ya a las tiranías del amor: de suerte que según es el dolor que aflije, así se le acomodan los versos. De estos unos son endechas de cinco sílabas, otras de seis i siete; i también se componen redondillas, quintillas, cuartetas, décimas i glosas: pero lo mas maravilloso es, que el metro lo adornan de símiles mui oportunos, comparaciones propias, i figuras adecuadas; se vierten varios i hermosos trozos de mitología, i amenizan el pensamiento con ejemplos de aves, selvas, ríos, montes i otros semejantes.

"De este modo unida la armonía i patético tono de la música a la poesía triste i tocante, resulta una composición tan noble, persuasiva i melancólica, que el corazón mas empedernido se hace sensible a sus insinuaciones. ¿Qué oidos no quedan arrebatados de su influencia? ¿Qué ojos, que no se inunden en llanto? ¿Qué persona, que no se conmueva, solo con oir tocar su aire en un mero instrumento? El yaraví de cualesquiera suerte que se oiga, suspende, eleva i arrebata la atención mas distraida, sin que nadie se pueda retraer de su poderoso atractivo. ¿A quien no se le exasperan las heridas del amor, cuando oye una

glosa cantada al propósito del mal de que adolece? ¿Qué amante injusto no se siente reprehendido, cuando la incauta a quien ha burlado, entona sus tristes endechas i expresa sus sentimientos? ¿Qué esposo disipado no vuelve en sí, cuando su amante tortolilla esparce tristes i justas quejas? ¿I cual será el esfuerzo que se haga por parte de quien intenta conseguir semejantes triunfos? Entonces se oyen sollozos, suspiros i ayes: se ven lágrimas, desmayos i deliquios; que aunque son circunstancias características i propias del yaraví, suelen expresarse con mayor fuego i entusiasmo, cuando interviene el poderoso motivo de conseguir algún vencimiento por parte de quien los canta i compone.

"Cada reino, cada nación, i cada provincia tiene su carácter diferente en punto a música. El español es alegre i saleroso: el Francés i Alemán son serios i graves: el Italiano dulce i amoroso: el Inglés expresivo i armónico: el Portugués elevado i marcial; i en fin, en las demas regiones se hallan iguales influxos i caracteres musicales: sin embargo, aunque en cada nación se observa diferente estilo músico, suelen imitarse unas naciones a otras. Por ejemplo: el español remeda a veces al italiano i al francés: estos al es-

pañol i al inglés, i aquellos al portugués i al alemán: de manera, que se forma una miscelánea agradable, aunque sea con la imitación de diferentes estilos: solo el carácter del indio es inimitable; i sus yaravíes, son regla de excepción en esta parte: su natural, su condición, su genio i su humor, todo es propenso a lo pánico i triste: sus habitaciones son obscuras, de bajas techumbres i de fábrica melancólica: su comida parca i la mas frugal: su lecho humilde i en el suelo: hasta su vestuario es de unos colores extraños i tristes; por lo cual todo cuanto el indio hace, dice i piensa, es acompañado de una natural seriedad que les influye su temperamento. Gustan solo de oir el lúgubre canto de las cuculíes [1] i de otras aves agoreras i funestas, porque solo aquello tenebroso les acomoda.

"Estos poderosos motivos son los principales para que la música de sus yaravíes se revista de cuanto aire tétrico i melancólico es imaginable; i que la poesía en su idioma siga al mismo orden de gravedad i grandeza. De lo que se deduce, que los yaravíes, cachuas i otras canciones índicas son las mas excelentes que se conocen; pues hermanando la música

[1] Unas palomas menores que las torcaces: su canto es parecido al del Cuquillo.

i la poesía en el lleno de sus composiciones; resulta una orden i naturalidad la mas necesaria i recomendable. Acuérdome de la versada de un yaravi que por venir al intento la he de referir, i con ella pretendo poner fin a esa inimitable clase de música.

Da el yaravi que copiamos a continuación, terminando Tirado con estas juiciosas observaciones, que revelan un profundo conocimiento de la índole de esta clase de elejías.

"¿Que corazón por empedernido que se considere, se hará insensible a la poderosa fuerza de esta canción? Ella solo respira dolor i pena: los finales de los versos repetidos por el retornelo de la Música excitan a lástima i mueven a dolor: su objeto es manifestar el sentimiento concebido en la muerte de un idolatrado amante, i se desempeña con la mayor elegancia i hermosura: toma por asunto la viudedad de una tórtola que ha perdido su consorte, en cuya ausencia no halla alivio para mitigar su tristeza: comparación mui adequada, i símil excelente que manifiesta el natural delicado gusto de estas sin iguales composiciones".

Hela aquí:

Icma

Humpaskan huaillucuk urpi
Yanallanta chincachispa,
Tampi tampi, muspa muspa
Purin, phahuan, cutin, ticran.

Tunqui tunqui yuyaymana
Purun purunta taripan,
Kahuan kahuan mascaskanmi
Sacha, mallqui, rapi, kincha.

Sonko llampas patpatyaptin
Tincuycuyta mana atispa
Tuta punchau huaccascanmi
Puquiu, mayu, kocha, ppincha.

Chainam ñokallai causani!
Kam yayaita chincachiskai,
Atiraqui punchaumanta
Cuyay huashua sumak huillca.

Huaccanim, ichaka manam
Yanyarinchu cai llaquillay,
Hinallan paquiska sonkoi
Nanan, anchin, muspan, chincan.

Ñacarichihuanñan ancha
Yupaichaskay uyaiquipas,
Ricurihuan yuyainiypim
Chiri callqui, chhaqui sisa.

La viuda

Cuando á su consorte pierde
triste tortolita amante,
en sus ansias tropezando
corre, vuela, torna i parte.

Sin sociego discursiva
exámina todo el parque,
no reservando á su vista
tronco, planta, rama ò sauce.

Perdida ya la esperanza,
i el corazón palpitante,
llora sin intermisión
fuentes, ríos, golfos, mares.

Asì vivo yo (¡ay de mi!)
desde aquel funesto instante,
que te perdí por desgracia,
dulce hechizo, encanto amable.

Lloro, pero sin consuelo;
porque es mi pena tan grande,
que solo respiro triste
penas, sustos, ansias, ayes.

La memoria me maltrata,
cuando á tu adorada imagen
siempre me la representa
muerta flor, helado jaspe.

Purunmanchu huaccac rini,
Astahuanmi llaquiy miran,
Yuyachihuan camta punim
Huaylla, pampa, huaico, quinrai.

Sapanchacuskaipin cani,
Camta ricuk ricuk hina
Pichanquim chicchi huekeyta
Llampu, huaylluk, ñucñu rimak.

Causaktarak moskoptiymi
Sahuasunqui hucpa ricran
Chaimi turpuhuan tumpacui
Manchai saucha, raurak phiña.

Camllapi yuyarayaitam
Munani ñoka quiquillai
Camaiquim ninim sonkoita
Muchuy, huaccay, pitiy hina.

Ñokam cani tacyac yana
Teksi muyupi alau ninan,
Huaccaisihuachun hinantin
Uyhua, pichiu, runa, mitma.

Katisac huañunai camam
Puitupi llantuyniyquita,
Auccahuachumpas tahuantin
Pacha, huayra, unu, nina.

Si salgo á llorar al campo
se aumentan mas mis pesares;
porque me acuerdan de tí
bosques, montes, prados, valles.

Si acaso me veo sola
te miro en mis soledades,
procurando mi consuelo
grato, dulce, tierno, afable.

Entre sueños mi reposo
me perturbas i combates;
pues que creyéndote vivo
siento celos, furias, males.

Si acordàndome de tí
mi espiritu se complace;
no importa que el corazón
sienta, sufra, llore i calle.

A lástima muevo al mundo,
siendo la mas fina amante;
porque lloren en mi pena
hombres, brutos, peces i aves.

Mientras me dure la vida
seguirè tu sombra errante,
aunque a mi amor se le opongan
agua, fuego, tierra i aire.[3]

[3] Cuando se trate de la lengua *Quechua* se conocerá que es peculiar á ella ministrar composiciones á los Yaravíes.

Nuevo silencio que dura hasta el año 1837, en cuyo año D. José Palacios publicó en el Museo Erudito, un trabajo sobre una joya de la literatura incáica, un drama, que se conocía con el nombre de *Apu Ollantay*, primera vez que se haya hecho mención. Posteriormente se ha descubierto que el autor del Drama ha sido el Dr. Valdez de Sicuaní que falleció en 1816, i que su sobrino i heredero D. Narciso Cuentas de Tinta, poseía el original. Los manuscritos de esta obra, dice el Dr. Barranca, no son tan raros..... Mr. Markham, el viajero mas concienzudo que hemos tenido desde Tschudi, i uno de los que mas ha contribuido al conocimiento de la literatura incásica: hizo expresamente un viaje a Laris, pueblo del Departamento del Cuzco, para sacar una copia de un manuscrito que tenía el cura Justiniani, descendiente de la sangre real de los Incas; el cual le aseguró que siendo niño había visto representar una comedia a los indios en la Provincia de Tinta, El Dr. Rosas de Chincheros tenía otra copia con la cual comparó Markham la que obtuvo del cura Justiniani. Se dice tambien que en el convento de Santo Domingo del Cuzco hai un manuscrito que se cree generalmente ser el mas antiguo; aunque en estado que apenas se pue-

de leer.

Pero es Tschudi el que publicó todo el drama en quechua, i Markham tradujo en verso inglés algunas escenas. La copia que hizo imprimir Tschudi en 1854 ha sido en vista de una remitida del Cuzco a Rugendas, célebre artista de Munich, por un monje que la copió de un manuscrito mui antiguo que se halla en el convento de Santo Domingo de aquella ciudad.

Mucho se ha discutido sobre la autenticidad del drama, cuyo fondo incáico la tradición lo ha conservado i el Dr. Valdez no ha hecho sino ponerlo en orden, con algunas adiciones propias en época de Tupac Amaru, protector de las letras, i de quien era amigo i consejero.

Markham, autoridad en la materia, se ratifica con estas frases: "una investigación posterior i estudio crítico del texto me ha obligado a corroborrar mi primera creencia que el *Ollantay* fué, en el fondo un trabajo de origen incásico anterior a la conquista. Todo lo que he leido desde entonces me ha confirmado en esta opinión." Existen aun otros dramas inéditos, como el Uscapaucar. El Padre Iturri, mucho mas viejo que Valdez en su famosa carta crítica sobre la Historia Americana de don Juan B. Muñoz

Roma, (1797), hablaba *de los dramas quechuas trasmitidos a nosotros por una tradición indiscutible?* I Garcilazo en sus Comentarios Reales trae el trozo siguiente:

"Algunos curiosos Religiosos de diversas Religiones, principalmente de la Compañía de Jesus, por aficionar a los Indios a los misterios de nuestra Redenpción, han compuesto Comedias para que las representasen los Indios, *porque supieron que las representaban en tiempos de sus Reyes Incas,* i por que vieron que tenian habilidad e ingenio para lo que quisieren enseñarles; i asi un padre de la Compañia compuso una Comedia en loor de Nuestra Señora la Virgen Maria,i la escribió en lengua Aymará,diferente de la lengua general del Perú. El argumento era sobre aquellas palabras del Libro tercero del Génesis: *Pondrè enemistades entre tì i entre la Muger, & i ella misma quebrantará tu cabeza.* Representáronla Indios muchachos, i mosos, en un pueblo llamado Sulli. I en Potosi se recitó un diálogo de la Fe, al cual se hallaron presentes mas de doce mil Indios. En el Cuzco se representó otro Diálogo del Niño Jesus, donde se halló toda la grandeza de aquella Ciudad.Otro se representó en la Ciudad de los Reyes, delante de la Chancilleria, i de toda la Nobleça de la Ciudad, i de innumerables Indios; cuyo Argumento fué del Santisimo Sacramento, compuesto á pedaços, en dos Lenguas, en la Española, I en la General del Perú. Los muchachos Indios representaron los Diálogos en todas las cuatro partes, con tanta gracia i donaire en el hablar, con tantos meneos i acciones honestas que provocaban a contento i regocijo; i con tanta suavidad en los cantares, que muchos Españoles derramaron lágrimas de placer, i alegria, viendo la gracia, i habilidad, i buen ingenio de los Indiecuelos; i trocaron en contra la opinión que hasta entonces tenian, de que los Indios eran torpes, rudos, é inhabiles."

El señor cura Dr. Calixto Tellechea Badrial escribió varias comedias i tragedias en una quechua correcta, elegante i pura; tradujo en verso quechua la *Despedida de Arriaza.* (Véanse los *Anales del Cuzco* por don Pío B. Meza.)

Todos estan acordes en reconocerle su origen incáico; solo el General Bartolomé Mitre, presidente de la República Argentina, en 1881 publicó un erudito estudio sobre el Ollantay despojándolo de la antiguedad i de su genealogía incáica: el Sr. Ricardo Palma (1876) adujo los primeros argumentos en el prólogo del Ollanta en verso del Señor Constantino Carrasco, que la efectuó sobre la versión castellana, dada por el Dr. Sebastián Barranca el año de 1868.

¿Pero que valen las objeciones de estos dos señores, ignorantes en la lengua quechua, i de la índole, costumbres i tradiciones incáicas, al lado de todos los quechuólogos como Tschudi, Markham, Barranca, Nodal, Pacheco Zegarra, Vicente Fidel López, Leonardo Villar etc.?

Riva Aguero refiriéndose a Melgar, en su tésis "*Carácter de la literatura del Perú independiente* (1905) se expresa así:

"No obstante, los indios tuvieron antes de la conquista, si nó una verdadera literatura, por lo menos condiciones literarias qua han podido influir sobre los literatos de la República, ya por herencia, ya al inspirarse estos en las costumbres i cantos populares de los indígenas .Aquellas condiciones son: la imajinación soña-

dora i nebulosa, la melancolía, el dolor íntimo i silencioso, una poesía amatoria impregnada de tristeza. I en efecto, todo ello ha obrado visiblemente sobre Melgar. Durante el periodo romántico, entre el coro de poetas quejumbrosos que ese movimiento suscitó, hai en algunos, acentos que parecen tener aquel origen nacional" I en una cita, ocupándose del poeta Carrasco que puso en verso la traducción castellana de Ollanta del Dr. Sebastián Barranca deja traslucir sus dudas respecto al origen quechua del drama i con su acostumbrado eclecticismo lo cree "posterior a la conquista, aunque no en mucho tiempo" con una observación pueril: "Ante todo si los indios no conocían la escritura (puesto que los jeroglíficos estaban olvidados en el tiempo a que se refiere el Ollanta), i como pudieron componer i conservar semejante pieza dramàtica? Los quipos no bastaban para esto." Argumentos que caen por sí, con las citas que hemos reproducido anteriormente, en particular la de Garcilazo (vease paj. 13) i con lo que acontece hoi mismo aquí, con la pantomima Las incas, que solo una señora en Tarma la sabe, Doña Paula Torres, e incapaz para referir los versos i só lo cantándolos da el trozo íntegro.

Nos limitaremos a la trascripción de los coros, cuyo sabor incáico nadie podría poner en duda, i a dos escenas, las mas bellas del drama, que solo extraños a la raza, podrán negarle su autenticidad; pues parécenos escuchar a esos indios oradores que improvisan diálogos despues de sus bailes, o a esas indias lamentándose en sollozos de su destino, como aquella que lloraba la muerte de su tierno hijo respondiendo al ser interrogada por la causa de su dolor: "Le anocheció cuando recién amanecía," o murió en la aurora de su vida. (*Pachahuaraynin tutaparun.*) Metáfora sublime, que Chateaubriand o Victor Hugo no hubieran titubeado en patrocinarla.

Rivero i Tschudi consideran el drama trájico Ollanta, como la más importante producción literaria de cuantas lenguas americanas hai.

Los dos pasajes de Ollanta dignos de llamar la atención tanto por su estilo como por la profunda expresión de sus sentimientos son: el monólogo de Ollanta i el de Cusi Coyllur q' desesperada dice a su mama Coya:

¡Ay ñustalay, ay mamallay!
Imaynan mana huaccasac,
Imaynan mana sullasac,
I chay auqui munasccallay,
I chay ccacca huaylluscallay
Cay chica tuta ppunchaupi
Cay chica huarma cascaipi
I cconccahuan, i saqquchuan
I huyayta pay ppaquihuan
Mana huaturicuhuaspa.
¡Ay mamallay, ay ñustallay,
Ay huayllucusccay ccosallay!
Camta ricsicunaypaccha
Quillapi chay yana ppacha
Intipas paccaricuspa
Ccospapurccan chiri uspha,
Phuyupas tacru ninahuan
Llaquita paylla huillahuan,
Ccoillurpas chasca tucuspa
Chupata aisaricuspa
Tucuiñincu tapia carccan
Hinantinpas pisiparccan, (llora)
¡Ay mamallay, ay ñustallay,
Ay huayllucusccay ccosallay!

Ay, madre mia! ay, Princesa!
Cómo no me he de angustiar,
Si Ollanta viéndome presa
Ha faltado á su promesa
Y me llega á abandonar?
El de mi niñez cuidaba
Con tanta solicitud!
Yo tiernamente lo amaba;
Mas ya mi placer se acaba,
Pues cosecho ingratitud.
Ay, Princesa! ay, madre mia!
Ah idolatrado amor!
Cuando á esta morada entré,
La Luna estaba sombria,
Al Sol ceniza cubria:
Todo negro lo miré.
Una nube tempestuosa
Vino á aumentar mi dolor;
Y de verme tan llorosa,
Apagó su lumbre hermosa
El lucero del amor
Ay! la creación entera
Pertinaz guerra me da;
Mi corazón solo espera
El feliz dia en que muera.....
Para mí no hay mundo ya (*llora.*)
Ay, madre mia! ay, Princesa!
Ah idolatrado amor!

I el monólogo de Ollanta despues

¡Ay Cuzco! ay sumac llacta!
Cunamanta ccayamancca
Aucan casac, casac auca
Chay ccascoiquita ccaracta
Lliquirccuspa, sonccoyquita
Cunturcunaman cconaypac
Chay auca, chay Incayquita:
Huñu huñu huaranccata
Anticunata llullaspa.
Suyuycunata tocllaspa
Pusamusac pullcanccata;
Sacsahuamanpin ricunquí
Runayta phuyuta hina;
Chaypin sayarincca nina
Yahuarpin chaipi puñunquí
Chaqueipin cancca Incaiqui,
Chaipacham paipas ricuncca
Pisinchus ñoccapac Yunca
Puchuncachus chay cuncaiquí
Manapunim ccoiquimanchu
Ñihuanracc chay ususinta?
¿Pascarinracc chay siminta?
Manam campacca canmanchu
Ñispa, uticuy phinascca
Conccor sayaspa mañacctey?
Incan paypas ñocca cactay
Tucuymí chaycca yachascca.
Cunancca cayllaña cachun.....

de su entrevista con Pachacutec:

Oh Cuzco! pueblo hermoso!
Desde hoy en adelante
Voy á ser tu enemigo rencoroso.
Yo rasgándote el pecho palpitante,
Tu corazón entero
Daré por pasto al condor carnicero.
Y ese Inca, ese tirano.....
Yo alistaré mis Antis á millares,
Armas á todos les daré, i ufano,
Al ronco son de trompas militares
Estallaré cual tempestad funesta
De Sacsa-huáman en la cumbre enhiesta.
Allí se alzará el fuego,
Dormirás en la sangre i en el lodo;
Entonces verá el Inca si le ruego
Y con mis pretensiones lo incomodo.
A mis piés te he de ver, Rey insolente;
Sabrás si tengo entónces poca gente
Y si segura se halla tu cabeza.
Tendrás aun altiveza
Para negarme á tu hija? Ni al mirarte
Rendido, arrodillado
Tan sandio he de ser yo para rogarte.
Hasta el hablarme te será vedado.
Pronto por Inca me alzará el imperio.
Tú...? Morirás en rudo cautiverio.

He aquí los yaravíes de Ollanta.

Huay tuya, tuya.(1) = Kashua
Ama, pisco, micullaichu
Ñustallaycup chacaranta:
Ama hinam turpullaychu
Hillpunacunap zaranta.(2)
Pakcacunap ruruntinpi
Ancha kcaru mirarispa
Ñucñup tica uyruntinpi,
Quekque rapinhuan matispa.
Huaycop manac hillpunacta
Pucrocascaiqui, ¡puricuy!
Kcahuallaycuy purinacta,
Ancha piñayta huatucuy.
Utca purumta mazcastin,
Lliquiscacta ricumunqui,
Chica ruructa chapchastin,
¡Cauzarayco, ayquimunqui!

---

[1] *Coccoborus Chrysogaster*, especie de calandria, avecilla de color negro i amarillo.
[2] Del quechua *zara*, maiz. *Zea maiz.*

Los hombres cantan.

Ay, tuya, tuya!
Ay, pajarillos,
No devoréis
De mi Princesa
La cara mies.
Maizal tan bello
Da gozo ver;
Sus tiernas hojas
No marchiteis.
El grano es duro
Para romper,
Mas por adentro
Suavísimo es.
Aves golosas,
Miedo tened,
Porque en la liga
Vais a caer.
Allí os haremos
Pegar los piés;
De ello el *piscaca*
Da entera fé.
En estos campos
Verlo podeis,
Aprisionado
Desfallecer.
Tendreis vosotros
La suerte de él
Si de los granos
Uno comeis.

Yarahui

Huyhuasca urpiyta chincani
Huc chillinapi
Paipa ricuyta mazcani
Chai quitillapi.
Millai sumac uyaraico
Koillur sutinmi.
Paipa paucar pucaraico
Rurup satinmi.
Quillahuan mazinpi caspa,
Nanac Kcapchinmi
Cuncan illaric yallispa,
Ancap suyronmi.
Llampo chucchanri hincusca,
Mircatallahuan;
Ticla ñahui rirpucusca,
Nanac raurayan.
Kquesipra, patmac matinpi,
Kcuychin pacarin;
Hina Intiquiquin ñauquimpi
Chaiman sayarin.
Chipiñan chascalla huachispa,
Chuyalla chichin;
Munayllahuan kapchichispa
Sonkocta siquin.
Achancaraipa ziza uyam,
Ritihuan cuzca;

---

[1] *Urpi*: paloma torcáz [*Columba melioda*] palabra q ue simboliza el efecto amoroso; figura en todos los poemas incaicos.

[2] *Coyllur* es estrella. *Cusi coyllur*, es la estrella alegre o risueña.

Elejía

He perdido en un momento
La paloma (1) que crié;
Los valles registra atento,
E indaga adonde se fué.
Por su celeste hermosura
De Coillur (2) el nombre tiene,
Grato i lleno de dulzura
Cual a ella sola conviene.
Su frente clara i serena
Brilla con lumbre divina,
Cual la misma Luna llena
Que el firmamento ilumina.
Sus negros suaves cabellos,
Que sueltos al aire vagan,
Reflejan blancos destellos
I con su perfume embriagan.
Dos Iris sus cejas son
I dos Soles sus pupilas,
Que hieren el corazòn
Con sus miradas tranquilas.
En su lozano semblante
El achancaray (3) florece,
A la greda semejante
Que en blanco fondo aparece.
O tambien al purpurino
Matiz con que reluciera

---

[3] Es una begonia con flores de petalos rojos al exterior i blancos interiormente.

Millhuan zuni sayasayam,
I pup llicusca.
Tupac simin cuncap pacchan
Yuyac rimaita;
Acyñin collanan cachan
Misquic taquiyta.
Llampo kcaran quirpacuspam
Paracay ritip;
Utco mucmu kcazcon cuzcam
Huatuyoc putip.
Kquekque maquin llullucuspa
Cullatucoyoc;
Rucananri pazcarcuspa,
Chulluntucuyoc.

YARAHUI

Iscay munachuc urpi
Llaquin, putin, anchin, huaccan,
Purantin casapi parpan,
Cinchi uchup mullpa curcupi.

Hucñin casap chincachirca
Huayllucusca pitullanta,
Chai socraipi, zapallanta
Manaiquicyoc, cacharirca.

Huaccayoc mazinpa paquin;
Purillantin kcahuarispa
Huañucusca hinam tarispa,
Cai simipi paiman taquin:

---

[4] *Uzca*, son plantas del género *lupinus*. En algunos manus-

El pétalo de un lupino (*)
Si en él carmin se pusiera.
Fila de gotas de nieve
En su linda boca se halla,
I a su sonrisa mas leve
De placer el alma estalla.
Su gracioso cuello erguido
Es cual torneado cristal,
O cual nieve que ha caido
De la region celestial.
I de año en año su seno
Gana mayor espansión,
Cual crece en el prado ameno
El blanco i suave algodón.

Traducciòn

Dos amantes palomitas
Penan, suspiran i lloran
I en viejos árboles moran
A solas con su dolor.

Por altas cumbres desiertas
Una se escapó lijera
Dejando á su compañera
Llorar tan infausto amor.

Buscándola tiende el ala
Por todas partes incierta;
Pero al fin hallóla muerta
I asi en su idioma cantó:

(*) En algunos escritos se encuentra, *Utcu* algodòn.

¿Maimi, urpillai, chai ñahuiqui
Chai kascoiqui munahuanca,
Chai sonkoiqui ñucñuhuanca,
Chai llampu huatuc simiqui?

Chincaitucuc urpi lluspin,
Kcaca kcacacta muzpaspa
Huckquehuan cacharpayaspa
Quimrayñ ecman ñaupac purin.

Hinantinta tapucuspa:
¡Huay sonkcollay! ¿maipi canqui?
¡Miticay, haykca raqui canqui!
Ñirca, huañuy hullpuycuspa.

Cierra todo cuanto se ha dicho en el siglo XIX, la Gramática del Dr. Don Dio-

---

CHAMAICUNA

¿Hinachun sauchak yanallay
Chica munaskay, huaylluskay,
Ñacariskaypas,
Manaycullak sonkoyquipi
Caman aininta mascaspa
Sauchay tariklla?
Manam cuyayquichu nispam
Munanayta amachahuanqui,
Sonkoy urpilla!

"Palo na, do estan tus ojos?
"Do está tu pecho amoroso
"I tu pico delicioso
"Que otro tiempo me encantó?

I la paloma cuitada
Vagaba de roca en roca
Confusa, atónita, loca,
Presa de horrible aflicción,

Vertiendo un raudal de llanto
Vuela por el orbe entero,
I dice en son lastimero:
Dònde estas mi corazón.

---

nisio Anchorena, (1874) que trae las siguientes composiciones quechuas:

Las quejas

¿Con que al fin tirano dueño
Tanto amor, clamores tantos,
Tantas fatigas,
No han conseguido en tu pecho
Mas premio que un duro golpe
De tirania?
Tú me intimas que no te ame,
Diciendo que no me quieres,
Ay vida mia!

BIBLIOTECA NACIONAL LIMA-PERU

Choy llaksa camachitatak
Huntachinay chincachispa
Cay causayniyta?
Konkaytachá yunaskayqui
Cay chiquiypa llaquichiskan
Huañuk captiypas;
Cankatakmi kampak punchau
Tupumpi llaquip katiskan
Muchunayquipak.
Huañuptiyñachá huakanqui
Pantayniyquip chincachiskan
Munakniyquita;
Cay causak kesachaskayquim
Huañuspapas intusunqui
Aininayquipak.
Tucui pacham llantullaypas
Samca samca ricurenka
Yuyayniyquiman;
Kochuyquitam puchucanca
Llaquiymana kayllacuspan
Aya-cayniypas.

Chiquiyok

Teksi muyupi
Tucui pachapi
Mascaska,
Manam canmanchu
Ñokallay hina
Huac-chaka.
Maykan runarak